

# boletín 70 editorial

DE EL COLEGIO DE MÉXICO



Los años de Carranza

---

Historia inquisitorial de una mujer novohispana

---

Energía humana consumida por una sociedad

---

El servicio personal de los indios

---

noviembre-diciembre, 1996 • Departamento de Publicaciones

---

## EL COLEGIO DE MÉXICO

Camino al Ajusco 20  
Pedregal de Santa Teresa  
10740 México, D.F.  
Teléfono 645 5955  
Fax 645 0464

### *Presidente*

Andrés Lira González

### *Secretario general*

David Pantoja Morán

### *Coordinador general académico*

Fernando Escalante Gonzalbo

### *Secretario académico*

Alberto Palma

### *Secretario administrativo*

Humberto Dardón

### *Director de Publicaciones*

Martí Soler

### *Coordinadora de Producción*

Marta Lilia Prieto

## BOLETÍN EDITORIAL

### *Redacción*

Martín Mur

### *Diseño*

Mónica Diez-Martínez

### *Corrección*

Gracia Francés Sánchez  
Ismael Segura Hernández  
Consuelo Andrade

### *Tipografía y formación*

Servicio Fototipográfico, S.A.  
Ezequiel de la Rosa Mosco

### *Fotografía*

Gerardo Hellion

### *Ilustraciones de este número*

Rodolfo Martínez García

### *Impresión*

Corporación Industrial Gráfica,  
S.A. de C.V.  
Cerro Tres Marías 354  
04200 México, D.F.

ISSN 0186-3924

Certificados de licitud de título, núm. 6878  
y de contenido, núm. 7972, expedidos por  
la Comisión Calificadora de Publicaciones  
y Revistas Ilustradas el 20 de enero de 1993;  
número de reserva 2441-93.

## ÍNDICE

Mujeres

*Enrique Legorreta*

3

Los años de Carranza

*José Gil*

7

Tres décadas de unión

*María Córdoba*

11

Historia inquisitorial de una mujer novohispana  
del siglo XVIII

*José Gil*

13

Dos y dos son cuatro

*María Córdoba*

16

Energía humana consumida por una sociedad

*Roberto Bravo*

19

El servicio personal de los indios

*Enrique Legorreta*

21

La rueda de la fortuna

*María Córdoba*

24

Actividades de El Colegio de México

27

Novedades editoriales

34

Publicaciones periódicas

35

# MUJERES

*Enrique Legorreta*



**E**n 1984, explica Elena Urrutia, del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM), se creó el taller Narrativa femenina mexicana "Diana Morán", junto con el seminario de crítica literaria feminista. La conjunción del taller con el seminario ha hecho posible la publicación de cuatro libros. El último de ellos, *Escribir la infancia. Narradoras mexicanas contemporáneas*, es la reunión de dieciséis estudios sobre dieciséis autoras mexicanas nacidas en la primera mitad de este siglo.

El tema del libro, la infancia en la literatura femenina, surgió de algunas preguntas y conclusiones internas en el taller "Diana Morán": ¿Por qué el tema de la infancia se advierte actualmente como un campo más propicio para la escritura de las mujeres? ¿Es un rasgo específicamente femenino el incluir en los textos de ficción elementos autobiográficos?

Sin embargo, haciendo a un lado la respuesta a estas interrogantes, las investigadoras se propusieron profundizar en el análisis de la infancia como tema abordado por mujeres. Para Luzelena Gutiérrez de Velasco y Ana Rosa Domenella se trata del "estudio feminista de la literatura escrita por mujeres" que en *Las voces olvidadas. Antología crítica de narradoras mexicanas nacidas en el siglo XIX*, publicado por El Colegio de México en 1991, se caracterizó por "el rescate de aquellas escritoras que fundamentan la constitución de un 'canon a otro' en el panorama de las historias tradicionales".

Expresan, además, que la coherencia metodológica forma parte de las normas patriarcales y, por ello, *Escribir la infancia* sigue un curso "eclectico", que se inclina por el análisis psicoanalítico del discurso femenino que pone énfasis en los elementos que establecen la diferencia genérica.

Quizás no hubo, en la investigación, coherencia metodológica salvo la premisa de analizar la infancia en la literatura escrita por mujeres; no obstante, el libro fue ordenado bajo tres temas: *a)* El verde paraíso de los amores infantiles. De la recuperación de la madre a la sociedad; *b)* El limbo de la orfandad. Entre la soledad y el desamparo, y *c)* Temporada en el infierno. De la educación sentimental al abismo. Al final, se agrega una adenda, con reseñas de textos de autoras que tratan el tema de la infancia aunque no de una manera central, y una breve noticia sobre las investigadoras.

El paraíso, el purgatorio y el infierno son las referencias simbólicas de cada uno de los apartados en los que las investigadoras juzgan desde la perspectiva psicoanalítica las figuras paternas, y desde el ámbito político, especialmente inclinado al feminismo, la relación y las diferencias de género. Los análisis adolecen de falta de interés literario, entendido éste, no bajo los aspectos formales y técnicos de la literatura, sino con la comprensión del sentido artístico, creador, al que aspira cualquier narración.

No puede ser de otro modo, en la introducción, le ponen límites políticos al propósito del libro: "co-



laborar con una práctica de análisis que concuerda con la propuesta cuasi-programática de Hélène Cixous en cuanto a que 'la mujer debe escribirse a sí misma, escribir sobre mujeres y hacer que las mujeres escriban. Ponerse como mujer en la historia'.

"Ese 'hablar mujer' que intenta romper el binarismo patriarcal e inaugura un modo de escribir otro". Existen en la introducción, y en varias partes más del libro, otras frases con este carácter sombrío, ambiguo y político.

Uno puede preguntarse de dónde nace esta identificación: un grupo de mujeres se dedican al análisis de los textos de otras mujeres. La razón es sectaria: los textos se analizan porque fueron escritos por mujeres. Poco después nacen las preguntas: ¿Por qué el tema de la infancia es recurrente en las mujeres? ¿Es una característica femenina incluir en las narraciones elementos autobiográficos? Pero estas preguntas son dejadas a un lado para estudiar las narraciones escritas por mujeres que tocan el tema de la infancia.<sup>1</sup>

A medida que la sociedad se desarrolla, que se avanza en la tecnología, en la industrialización y en la organización general, el Estado se vuelve más poderoso e incide cada vez más en la vida de los ciudadanos. Al llamado "progreso" corresponde una mayor tensión en los individuos, una mayor presión sobre sus decisiones. Cada día son más importantes las formas de control que el Estado ejerce, en su función de explicarse y desplegarse a sí mismo. Cada día hay menos "libertad".

<sup>1</sup> ¿Qué es la infancia? "Es un concepto (¿una noción?) biológico, sociológico, histórico", dice Nora Pasternac en el Estudio Preliminar.

En términos sociales estas nuevas presiones se han reflejado en la búsqueda de identidades y en la necesidad de los seres humanos de la seguridad de grupo. Antes de desear su libertad, los hombres se inclinan hacia nuevos y viejos símbolos, imágenes, ideas y demás que brindan la sensación de exorcizar el miedo. En todo el mundo renacen los movimientos nacionalistas y el pensamiento racista, aparecen sectas religiosas y grupos que promueven doctrinas esotéricas. Cada cual busca su vellocino, la piel ajena con la cual cubrirse. El desarrollo engendra extensas zonas de pobreza y el mundo vive una época de grandes migraciones. Asimismo, la informática y el desarrollo intenso de las comunicaciones, ofrecen relaciones antes imposibles y vierten sin discriminación cualquier clase de información.

El crecimiento del mercado ha producido cambios particularmente importantes en las relaciones humanas, y en la forma de asumir esas relaciones. En los últimos años los hogares se ven invadidos por una gran cantidad de productos tecnológicos que tienen como objetivo simplificar los quehaceres domésticos, tradicionalmente a cargo de la mujer. Junto con ellos se ha intensificado el uso de las máquinas y productos de arreglo personal, así como los productos cuyo fin es el entretenimiento o el consumo del tiempo libre adquirido con la tecnología doméstica.<sup>2</sup>

Por otra parte, la mujer ingresa en el mercado como fuerza de trabajo, en especial en el sector de los servicios, y duplica de este modo la oferta de esta mercancía. Para los Estados el desarrollo de la fuerza de trabajo de la mujer es del mayor interés.<sup>3</sup>

El "progreso", sin embargo, no ha hecho mejor al mundo, ni ha dado mejor calidad de vida a los seres humanos.

Es verdad que todo esto ha modificado los roles tradicionales de hombres y mujeres, pero sólo superficialmente. En el fondo ha provocado un gran deterioro en la individualidad humana, en un mundo que confía su salvación al conocimiento. Las máscaras y los papeles se vuelven algo cotidiano en las relaciones entre hombres y mujeres. Cada cual construye su casa y rara vez consigue sílice. Alcanzar la orilla donde lo otro se convierte en uno, y lo uno en totalidad, es algo que rara vez sucede, porque internamente nos inunda una espesa mezcla defensiva. Sellamos con argamasa nuestros postigos. La libertad da vértigo.

<sup>2</sup> Habría que mencionar también el desarrollo y socialización de los servicios, guarderías, lavanderías, comida semielaborada y comida rápida, y todo tipo de servicios semejantes.

<sup>3</sup> Recientemente en México el Estado creó el Programa Nacional para la Mujer, *Alianza para la igualdad*.



¿Por qué el interés del análisis de "género"? ¿Por qué un estudio "feminista" de la literatura escrita por mujeres? *Escribir la infancia* es un testimonio sobre las mujeres, y no sobre la literatura. La literatura es sin importar el género de quien la escriba. Que hablen las mujeres, en especial las "mujeres que saben latín". No importa cómo lo hallan hecho, sino que lo hallan hecho. Los análisis son verdaderas bisecciones psicoanalíticas, no hay un interés literario, sino testimonial. Las investigadoras centran su interés en desligar lo biográfico de lo ficticio y en escudriñar los oscuros motivos existenciales que imaginan en las narradoras. Estas últimas aparecen atadas, llenas de prejuicios, y dependientes de las circunstancias y de lo demás, lo que parece estar muy distante de la realidad.

Que hablen las mujeres. El tema de la infancia sirve bien a los propósitos psicoanalíticos: "¿Por qué escribir sobre la infancia?" Para "encontrar respuestas haciendo el recorrido desde el principio, desde donde empieza la memoria". Porque el pasado, en la visión de los estudios, parece ser interminable, determinante, y parece permanecer como símbolo y acicate en las narradoras.

¿Debemos esforzarnos por hacer memorables las palabras hechas con arcilla de las cárceles? ¿No deberíamos probar por celebrar con cantos nuevos el

nuevo día? No es necesario desechar nuestras viejas arpas, dulcimeres y guitarras. Sólo basta despertar con el bronce refulgente, como los antiguos, en los templos hipetros de dólmenes y menhires. Hemos perdido el contacto con la luz, y el canto debe llegar a los cielos. Lo masculino ha dejado de tener la llama. El hombre está agotado y frío. La mujer es destructiva y ha perdido el centro. No existe el contacto puro entre las dos orillas. Imaginamos la existencia del otro, de lo otro. ¿Cómo renovarse? ¿Cómo renacer? ¿Cómo introducir la carne en la sagrada flama? Vivimos aislados, con la careta de los tiempos, con la terrible sensación de imaginar ser lo otro. Nuestro canto no es tan claro como el agua de los cielos.

Eco enloqueció a Narciso. Los dioses comienzan haciendo enloquecer a quien quieren destruir. Narciso estaba cercado por su propia vacuidad e imaginó la existencia de lo otro, imaginó la escisión, la dualidad. Eco lo obligó a perderse en las aguas del abismo, en el vacío de la imagen:

Del agua estancada  
espera veneno.

WILLIAM BLAKE

En la comunión no existe lo otro. Cada orilla se consume en lo desconocido.

Atravesar los pasos hacia lo desconocido. Desprendernos del apego hacia las ideas y las cosas que nos dan seguridad. Seguir nuestros deseos secretos. Como los ahuehuetes, viejos y sabios, sacudir por la mañana el polvo del conocimiento. Las ramas crean el cobijo de las sombras, mas no oponen resistencia y se dejan perforar aquí y allá por los dedos de la luz. ¿Por qué no hundirnos en la suave tela que divide luz y sombra?

Lo que continúa no conoce la renovación. Lo creador, lo desconocido, no es llevar de un día para el otro nuestros recuerdos, nuestras experiencias. Tomemos en cuenta la naturaleza de las rocas, de los árboles y de las bestias. Sólo cuando morimos por la noche es cuando abrimos el intersticio para que lo nuevo pueda nacer. No dejemos que la tierra se agriete a nuestros pies y se haga vieja, infértil.

Nuestras abuelas y abuelos soñaron nuevas relaciones de parejas. Hoy hay una resistencia a las viejas ideas. Pero las mujeres sustituyen las viejas ideas con otras. Sólo prevalece el ego en expansión, deseando pertenecer a algo más grande, expandiéndose hacia la idea de género. Cuando a Jesús le preguntaron los fariseos: "¿Debemos pagar tributo al César?", les respondió: "Dad al César lo que le pertenece", porque mientras uno acepta vivir la protección del César debe pagar tributo. Y lo debe hacer con la moneda del César.

¿Por que no hacer un alto para pensar las cosas de la vida?

Venir al mundo *no* es tomar la palabra, tampoco es inscribirse como "género" en la historia. Quienes

toman la palabra lo hacen para comunicar a otros algo que les es propio e íntimo. Al menos los que lo hacen con seriedad.

Es extraña la pretensión de desgajar lo biográfico de lo ficticio. Se narra sobre aquello de lo que se forma parte, y hay una identidad esencial entre el narrador y lo narrado. No es una característica femenina incluir elementos autobiográficos en las novelas. Ya Emerson había anticipado que la escritura acabaría inclinándose hacia las biografías.

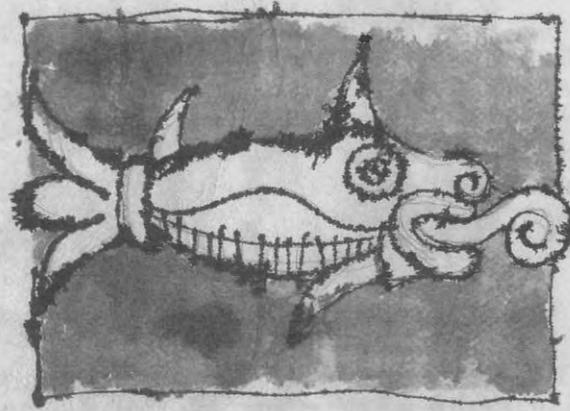
"Estas novelas darán paso, con el tiempo, a diarios o autobiografías, libros cautivadores, siempre y cuando sus autores sepan escoger de entre lo que llaman sus experiencias y reproducir la verdad fielmente."

Además, en el fondo toda novela es autobiográfica, porque el escritor no es diferente de lo que escribe; lo soñado no es distinto del soñador.

En el prólogo a *La Eneida*, Borges expresaba que a Virgilio lo perjudica nuestra costumbre de leer los libros en función de la historia, no de la estética. A las narradoras mexicanas contemporáneas las daña *Escribir la infancia*, lectura aprisionada por las ideas y los fines políticos.

---

Nora Pasternac, Ana Rosa Domenella y Luzelena Gutiérrez de Velasco (coords.), *Escribir la infancia. Narradoras mexicanas contemporáneas*, México, El Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, 1996, 774 pp.



# LOS AÑOS DE CARRANZA

*José Gil*



Este libro corresponde al número 7 de la serie Historia de la Revolución Mexicana publicada en 23 tomos por El Colegio de México. Planeada como un proyecto para ser llevado a cabo por destacados autores, la obra fue dividida en periodos de dos o tres años a partir de 1911 y cada periodo, correspondiente con un tomo, fue tratado por un especialista en forma completa y detallada. *Las dificultades del nuevo estado* correspondió al connotado historiador Álvaro Matute. El título hace referencia a la problemática con que tuvo que enfrentarse Venustiano Carranza al asumir la presidencia de México en 1917 hasta su muerte en 1920.

El autor divide la obra en tres planos: el internacional, caracterizado por la explosión de la primera guerra mundial y particularmente por la entrada de Estados Unidos al conflicto y sus repercusiones en México. En el segundo plano figura el panorama regional. Se exploran uno a uno los estados y territorios que configuraban la división política de la República en su significación política, económica y social, remarcando el grado de fidelidad o conflicto con el centro, así como las actividades contrarrevolucionarias, de Félix Díaz principalmente, o de los grupos rebeldes que continuaban la revolución contra Carranza y la Constitución de 1917. En el tercer plano, el nacional, se evalúan las acciones del Estado por medio del análisis de sus dependencias en el desarrollo de sus asignaciones.

Estos tres planos o esferas de estudio completan un cuadro pormenorizado de uno de los periodos

más relevantes de la Revolución. En él se forjó la nueva Constitución y se presentaron sus primeros desafíos: la soberanía nacional volvió a ser amenazada de intervención por parte de Estados Unidos; el presidente Carranza enfrentó a sus rivales, mostró una decidida voluntad de estabilización en todos los órdenes y sus logros fueron estimables. También a partir de ese periodo se pueden localizar constantes negativas en la vida política del país: mala organización, mala administración y contiendas electorales resueltas por la mala. El fin de ese periodo está señalado por el final de la vida del presidente, asesinado en Tlaxcalantongo el 20 de mayo de 1920.

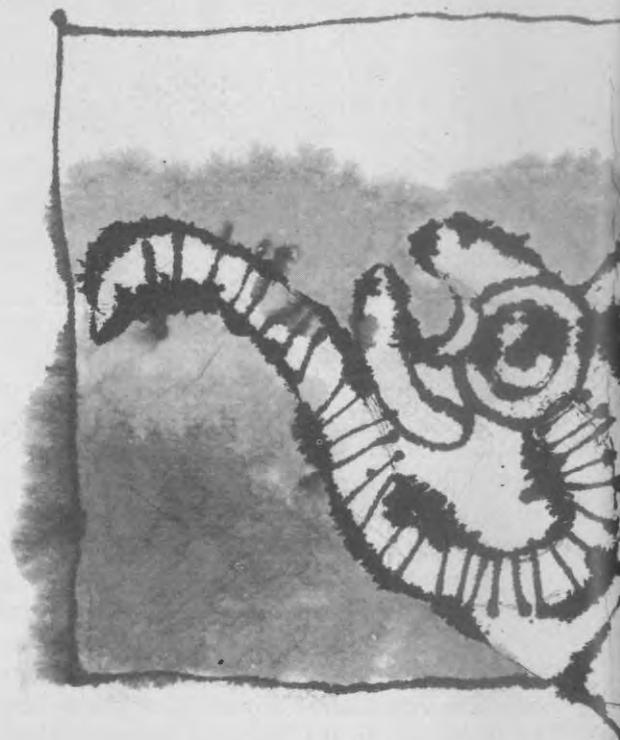
Al declarar el gobierno de Carranza la neutralidad de México en el conflicto de la gran guerra, Estados Unidos reaccionó con temor. La noticia de un telegrama enviado por su país al embajador de Alemania en México, coincidente con la intensificación de la guerra submarina, motivó la decisión del gobierno estadounidense de participar en el combate. El petróleo mexicano era una pieza clave con la que contaba el ejército de Estados Unidos para favorecer su triunfo en el conflicto armado, los estadounidenses por eso albergaban temores de una posible alianza de México con Alemania. Desde las elecciones en que resultó electo el demócrata Woodrow Wilson, los miembros del partido contendiente, los republicanos, pugnaban por una intervención en Europa y en México, y si bien Wilson se oponía a ella, al final se inclinó por Europa pero se reservó cualquier acción de ese tipo contra México. Sin em-

bargo los republicanos no cesaron en emprender fuertes presiones, intrigas y coacciones de todo tipo con la finalidad de invadir a México. Pretextaban acciones de espionaje por parte de ciudadanos alemanes residentes en nuestro país y también de aquellos inmigrantes de esa nacionalidad que traspusieron la frontera del río Bravo para ingresar en el territorio mexicano. Los estadounidenses desconfiaban de las garantías que implícitamente formulaba al reiterar la neutralidad el presidente Carranza. Por su parte, al parecer Alemania sostenía comunicación con grupos de simpatizantes mexicanos y con alemanes en la ciudad de México por medios diversos; era sabido que la embajada alemana subvencionaba en parte a algunos diarios de entonces. También existía una estación receptora y emisora en Iztapalapa con la que se establecía comunicación entre los dos países. Pero aun así el temor estadounidense parecía infundado por su exageración. Simpatizantes de una u otra parte del conflicto los había en todas partes, incluyendo a Estados Unidos.

Aunque es comprensible el miedo a un peligro potencial, más parece que lo que pretendían los políticos estadounidenses era asegurar las concesiones petroleras otorgadas en México desde el gobierno de Porfirio Díaz. Con la nueva constitución, Carranza planteó nuevas condiciones que no fueron del agrado de los extranjeros, estadounidenses e ingleses. Quisieron ver en ello una amenaza a sus intereses y propiciar la intervención. Carranza mantuvo su palabra y a la postre resultaron ridículas las pretensiones republicanas. Sin embargo tomaría tiempo, hasta el gobierno de Lázaro Cárdenas, lograr las aspiraciones del gobierno revolucionario y constituyente de Carranza en relación con la propiedad del petróleo; todo lo que logró fue el aumento de impuestos y su cobro.

Muy interesante resulta la situación de los estados del noroeste y norte del país en este periodo. Su tónica común son los hombres fuertes de cada lugar. En Mexicali, Esteban C. Cantú, cuya política era mostrar lealtad al presidente para gozar a cambio de amplia libertad política. Gracias a esa holgura pudo convertirse en un explotador del trabajo de los inmigrantes chinos que por entonces se establecieron en buen número en esa región. En Sonora, Obregón, desde Huatabampo veía el Palacio Nacional, mientras cultivaba garbanzo, y el treinta de junio de 1917 Adolfo de la Huerta entregaba la gubernatura a Plutarco Elías Calles. Dos gobernadores progresistas. De Sinaloa concluye Álvaro Matute "oscilaba entre los sonorenses y el carrancismo de Iturbe, pero con cierta independencia. Región poco problemática para Carranza, fue acaso la menos gobernada por su mano". En Chihuahua Murguía era el cacique, inmo-

ral y corrupto, que se empeñó en pacificar la zona y en no sufrir demasiado las acometidas de Pancho Villa. En Chihuahua el 26 de noviembre de 1917 fue fusilado el hidalgense Felipe Ángeles, pocos meses después de que se uniera a Villa en su combate contra Carranza. En Coahuila, Gutiérrez y Francisco Coss se rebelan contra Carranza en 1918. En febrero de 1920, Eulalio Gutiérrez se rindió y fue amnistiado. En Durango, Joaquín Amaro, jefe de operaciones militares de la zona nombrado por el presidente, combate a Villa y está próximo a apresarlo sin conseguirlo. En Zacatecas, el obregonista Enrique Estrada gana las



elecciones al derrotar a Donato Moreno, el candidato oficial. En San Luis Potosí en 1917, Juan Barragán fue investido gobernador en medio del descontento popular. Al protestar frente a Carranza, éste contestó que Barragán había sido electo, no nombrado. Pero como el nuevo gobernador prefería vivir en la capital, pronto volvió a llamarse a elecciones, después de un tremendo litigio electoral entre Rafael Nieto y Severino Martínez; en 1920, el primero asumió la magistratura. De todos los rebeldes de la zona sólo Saturnino Cedillo jamás fue vencido. En Nuevo León el rebelde ex zapatista, ex federal y para 1917 seguidor de Félix Díaz, Juan Andrew Almazán tomó Reynosa en julio de 1918; las autoridades temían que

avanzara sobre Matamoros. En Tamaulipas también es la gubernatura fuente de conflictos. Escribe Matute: "Con Tamaulipas concluye un recorrido por la frontera del norte y por los estados septentrionales vecinos. La mayor región del país resultó ser acaso la más conflictiva y la que puso en crisis de manera más seria el control territorial. La política militar de Carranza invirtió en esta región sus mayores esfuerzos".

Del resto de las entidades federativas alcanzan mayor significación por diferentes motivos la zona de la huasteca, Yucatán y Oaxaca. De la primera se debe destacar la presencia de un personaje singu-



lar, Manuel Peláez. Era éste el jefe de las guardias blancas que empleaban los jefes de las compañías petroleras para impedir la intervención de grupos de cualquier tipo, ya fueran carrancistas o anticarrancistas, en la producción ascendente de petróleo. Peláez era bien retribuido a cambio de ese servicio. Carranza no pudo llegar a ningún acuerdo con él a pesar de sus atractivas propuestas. Otros grupos rebeldes tuvieron contacto con él, pero se mantuvo independiente. Su única postura era el anticarrancismo y el estar en contra de la Constitución de 1917. No obstante cambió su actitud en abril de 1920 cuando hubo una unión de carácter nacional y pactó con el obregonismo.

Veracruz era el radio de acción de Félix Díaz; allí ex miembros del ejército federal se aliaron con el felicismo. Higinio Aguilar en Veracruz atacaba los ferrocarriles volándolos y asaltándolos, lo cual afectaba las comunicaciones terriblemente. Pronto se volvió rutinario el combate entre el ejército y los rebeldes en Veracruz. Por parte del gobierno cabe destacar la acción militar del general Francisco L. Urquiza.

Yucatán fue el estado más avanzado en esa época, con pocas posibilidades de disturbios, fiel a Carranza, con el trabajo bien remunerado y con una unión fuerte de trabajadores. Todo eso se debió a la conducción de Salvador Alvarado, militar enviado por Carranza para estabilizar la zona. Alvarado favoreció a la clase explotada y promovió reformas sociales. Pronto se formó un Partido Socialista Yucateco. Es en esta época cuando aparece Felipe Carrillo Puerto, a quien sus enemigos acusaron de anarquista, de bolchevique y enemigo del régimen por defender a los trabajadores henequeneros.

En Oaxaca se dio un fuerte rechazo al constitucionalismo de Venustiano Carranza. Éste pedía la rendición incondicional de los rebeldes oaxaqueños, llamados los soberanistas. Su movimiento fue tenaz pero poco a poco fue debilitándose hasta que Oaxaca fue acercándose "a la tranquilidad constitucional, después de no conocerla en la mayor parte del ya casi concluyente gobierno de Carranza ni, de hecho, en casi todo el decenio iniciado en 1911".

En cuanto al plano nacional las acciones del Estado fueron múltiples y muy activas. El principal problema que enfrentó fue el del campo. La nueva Constitución establecía las prioridades agrarias, ya que fueron hombres del campo los protagonistas de la Revolución. Se evitó a toda costa que la tierra cambiara de dueños y se vigiló que se la hiciera rendir frutos. También la ley preveía que lo cosechado pertenecía a quien lo hubiese trabajado. Las muchas páginas escritas por aquel entonces acerca del problema agrario dan buena cuenta de la inquietud dominante.

La productividad minera aumentó considerablemente, tanto como la petrolera, que por entonces alcanzó cifras antes nunca vistas. En comunicaciones y transportes se menciona la reparación y construcción de nuevas vías férreas, la construcción de caminos carreteros y el aceleramiento de la instalación de más telégrafos, teléfonos y estaciones radiotelegráficas. En moneda se hicieron ajustes a los valores nominales con relación al metal y a los billetes. En este periodo se estableció que sólo el Estado podía emitir moneda y ya no los bancos, que se encontraban incautados y en liquidación. En cuestiones hacendarias Carranza decidió no pagar la deuda externa hasta tener recursos suficientes. Además no solicitó nuevos



préstamos. En el rubro de población y salud el nuevo Estado enfrentó con decisión la epidemia de influenza española, que a pesar de ser controlada acabó con alrededor de 500 000 vidas humanas. *El Universal* informaba que la influenza había superado en víctimas a la Revolución, que había dejado como saldo un número de 300 000 muertos.

El libro de Álvaro Matute termina con un capítulo sobre el gabinete de Venustiano Carranza, del cual únicamente mencionaremos que completa la información sobre el periodo presidencial, truncado por la muerte del gran coahuilense, *El rey viejo*, tal como le llama Fernando Benítez en su novela sobre los últimos días del presidente.

El método empleado en este estudio, la división en tres aspectos, acaso pierda unidad, la unidad que es la de la vida misma en el transcurrir del tiempo, pero gana en sencillez desde el punto de vista pedagógico. Permite tener un sucinto panorama regional de cada una de las entidades de la federación y complementarlo con la información de las otras dos secciones. Además, el orden de cada parte en subdivisiones también facilita su uso como obra de consulta por temas, asegurando su pronta localización gracias al índice analítico.

---

Álvaro Matute, *Las dificultades del nuevo estado*, «Historia de la Revolución Mexicana», núm. 7, México, El Colegio de México, 1996, x+318 pp.

# TRES DÉCADAS DE UNIÓN

*María Córdoba*



Con la edición de este libro se celebran 30 años del Centro de Estudios de Asia y África y, al mismo tiempo, se pretende hacer un homenaje a las personalidades que han definido su trayectoria.

El CEEA ha sido un eslabón de enlace entre culturas y regiones, cuya misión principal es la necesidad de entender y comprender mejor el mundo que nos rodea.

La historia inicia con la creación de la Sección de Estudios Orientales (SEO) del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México en 1964, a partir del Proyecto Mayor Oriente-Occidente de la UNESCO, que tenía como meta establecer un vínculo entre los universos de Oriente y Occidente. El espíritu internacionalista caracterizó su creación dentro del CEI y aún es el *leitmotiv* del CEEA. Así, por derecho propio se adjudicó el privilegio de ser pionero en el campo del conocimiento de los estudios afroasiáticos y es líder indiscutido en el mundo de habla hispana.

Daniel Cosío Villegas fue quien encontró en Graciela de la Lama a la persona idónea para enfrentar el reto que significaba profesionalizar el conocimiento de Asia y África como una disciplina académica, de tal manera que con un memorándum fechado el 11 de abril de 1963 el doctor Silvio Zavala hizo saber al doctor Mohammed A. Djoehana —presidente del Proyecto Mayor Oriente-Occidente— cuál era el plan

de estudios del SEO y cuáles eran los profesores que impartirían las clases.

En los primeros años gran parte del esfuerzo de difusión del SEO se hizo por medio de conferencias que versaban sobre arte, literatura, pensamiento filosófico y religión de las distintas culturas orientales de la antigüedad. Destaca en aquellos años la presencia del profesor Kasuya Sakai, del Comité Oriente-Occidente de la UNESCO, al igual que la del profesor A.K. Saran de la Universidad de Lucknow y el profesor Mukherjee de la Universidad de Calcuta.

En enero de 1966 la SEO inició la publicación de una revista llamada *Estudios Orientales* que llevaba el propósito de servir de vehículo de los trabajos que se hacían en el Centro, básicamente un órgano de comunicación de los profesores con el exterior y cuyo nombre cambió en 1974 a *Estudios de Asia y África*. Hoy en día, con 28 años de publicación ininterrumpida, la revista ha seguido fiel a su papel de medio difusor de las culturas afroasiáticas.

En 1968 la Sección de Estudios Orientales se transformó en el Centro de Estudios Orientales debido a que contaba con todos los elementos académicos y administrativos para ser un Centro independiente; su primera directora fue la profesora Graciela de la Lama. En 1975 se consideró necesario cambiar el nombre del Centro por el de Centro de Estudios de Asia y África del Norte (CEAAN), que organizó el siguiente año el trigésimo Congreso Internacional de Ciencias

Humanas de Asia y África del Norte; por primera vez se reunía en América Latina el Legendario Congreso de orientalistas. Víctor Urquidí, activo participante en la organización, se encontraba en la presidencia de El Colegio de México, que a sólo 10 años de haber iniciado sus estudios en temas afroasiáticos había ganado la sede del congreso a los poderosos orientalistas soviéticos, lo que sin duda alguna fue un gran triunfo.

El CEEA es hoy en día un espacio privilegiado en América Latina para la formación de cuadros propios en donde el manejo de fuentes primarias se ha convertido en una herencia permanente. Desde su formación inicial como SEO, una peculiaridad ha sido sostener y acrecentar la enseñanza de las lenguas de las diversas áreas estudiadas; actualmente se imparten cursos de árabe, hebreo, sánscrito, hindi, coreano, indonesio, chino, japonés y swahilí.

En 1982 el CEEA incorporó a sus actividades la Maestría en estudios de África y adquirió su denominación actual: Centro de Estudios de Asia y África, y organizó un curso especial sobre "Principales características del desarrollo político, económico y social en África contemporánea" para reafirmar de manera

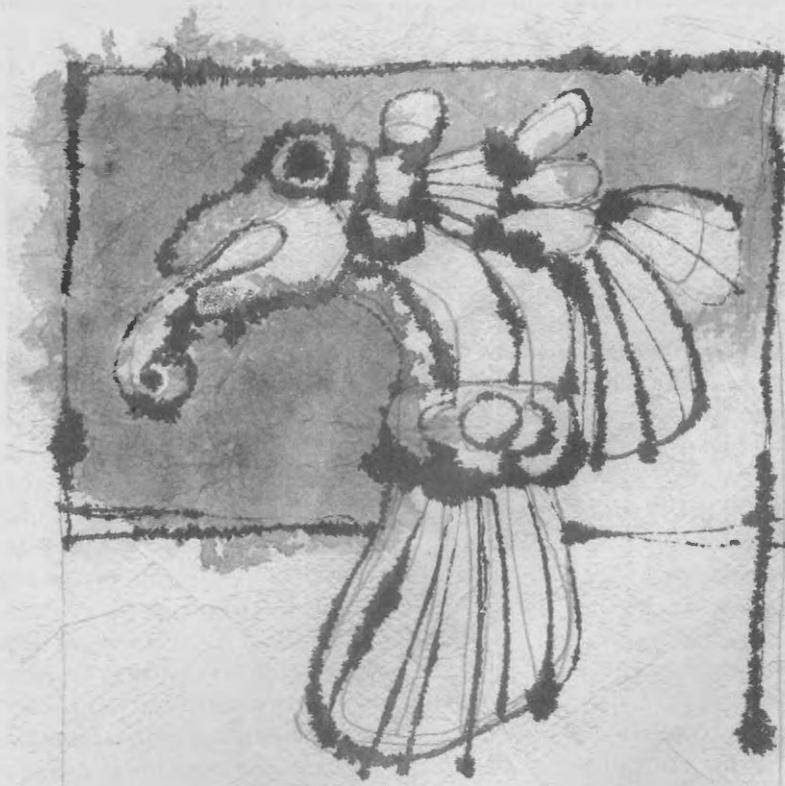
contundente la presencia de ese continente dentro de El Colegio de México.

Desde 1964 se iniciaron estudios sistemáticos sobre la región del Pacífico, básicamente China y Japón; a partir de 1992 El Colegio ha orientado sus esfuerzos hacia diversos proyectos de investigación sobre la región y hasta la fecha se han publicado más de 40 libros sobre el Pacífico asiático que abarcan desde textos y lenguas de la región hasta análisis económicos, investigaciones históricas y obras de relaciones internacionales y movimientos de población. Con esta base se creó una especialización de Maestría en el Pacífico asiático en septiembre de 1994, abocada al estudio de temas contemporáneos de la región.

"Cumplir treinta años no es meramente llegar a la mayoría de edad. Treinta años significan madurez, experiencia y una trayectoria que, en el caso del Centro de Estudios de Asia y África, ha sido rica y fructífera."

---

*Asia y África desde México*, edición a cargo de Mariela Álvarez de Antún, México, El Colegio de México, 1996, 80 pp.



# HISTORIA INQUISITORIAL DE UNA MUJER NOVOHISPANA DEL SIGLO XVIII

*José Gil*



**E**n la colección «Biblioteca Novohispana», sección Anejos, del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México se publicó recientemente la edición de Alma Leticia Mejía González, *Relación de la causa de Juana María, mulata. Esclava, mulata y hechicera. Historia inquisitorial de una mujer novohispana del siglo XVIII*. Es éste un trabajo que transcribe el referido documento (que consta en los expedientes del ramo Inquisición del Archivo General de la Nación) de acuerdo con los *Procedimientos de edición para la Biblioteca Novohispana* de Luis Astey cuyo principal objetivo, en palabras de Alma Leticia González, es el de “facilitar la lectura del texto y a la vez dar cuenta fiel de la situación del manuscrito”, para lo cual se siguieron reglas precisas de acotación y señalamientos que acompañan al texto y que son enumeradas en la introducción a la obra.

Estamos entonces frente a un trabajo de reproducción de un original valioso, por su contenido y por su antigüedad. En él se ha respetado fielmente la ortografía y el estilo empleado por los amanuenses novohispanos, así como los posibles errores y alteraciones, que dan pie a conjeturas propias de la investigación. Se ha indicado el lugar en donde termina un folio y comienza otro, así como las caras de los folios y, en fin, se han utilizado otros señala-

mientos para la mayor aproximación a la fidelidad del original.

Aparte de la oportunidad de apreciar un trabajo de esta naturaleza, que en sí mismo es valioso y no deja de tener la belleza artesanal y el encanto de la restauración de piezas únicas, su finalidad es la de dar más acceso de información a aquellas personas interesadas en documentos antiguos y aun promover el conocimiento de tales escritos entre los interesados, especialistas o no.

No es casual que una edición como ésta, un trabajo de organización textual, que trata con el lenguaje y el espacio físico de la lectura, sea obra derivada de estudios lingüísticos. No podía ser de otra forma puesto que el editor de textos antiguos tiene por fuerza que enfrentarse con problemas específicos relacionados con la semántica y la paleografía, con la etimología y la gramática, pero además con la historia y en algunos casos con otras ciencias o disciplinas, según la naturaleza del texto que tenga que “ordenar” u “organizar”. Así Alma Leticia Mejía González aparte de Sausurre y el *Diccionario de autoridades* tuvo que tener muy a la mano la *Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en México* y tal vez hasta el *Malleus maleficarum* (El martillo de las brujas), de Kramer y Sprenger, inquisidores alemanes, o las *Instrucciones antiguas*, ba-



sadas en las normas dictadas por Torquemada, primer inquisidor general.

Ignoro cual haya sido el motivo de haber elegido precisamente una de las causas del Santo Oficio de entre los escritos novohispanos para su edición en la «Biblioteca Novohispana», pero conjeturo que tal vez lo fue el creciente interés por parte de la llamada sociedad civil por los derechos humanos, a lo que se puede agregar el interés paralelo por la causa de la reivindicación femenina y aun, extremando los intereses actuales, el presente *boom* milenarista por toda suerte de esoterismos y hechicerías. En todo caso, que bien pudieran ser las tres razones, es indiscutible que es un tema de interés perenne, aunque ahora es también actual. Doblemente interesante.

En el momento en que redacto esta nota tengo frente a mí un volumen de la *Relación de la causa de Juana María, mulata*, y coincidentemente, un poco al lado, el folleto de la exposición Instrumentos Europeos de Tortura y Pena Capital. Desde la Edad Media hasta el Siglo XIX que fue presentada en el Palacio de la Escuela de Medicina bajo la organización de la Academia Mexicana de Derechos Humanos. Al hojear esta muestra de horror e intolerancia recuerdo unas líneas de Borges que no me causan resignación sino algo cercano al desaliento: "Los artificios y el candor del hombre no tienen fin". Con toda su carga metafísica no dejan de tener estas palabras una connotación inmediata, casi física, cuando alguien las recuerda entre instrumentos de tortura o armas. Lo que sí resigna es la grandeza de Borges y la conciencia de siempre poder "documentar nuestro optimismo" como ha dicho Carlos Monsiváis.

Por otra parte la *Relación de la causa de Juana María* tiene, como toda fábula real, el poder de ser leída de varias formas (como fábula o como real, por ejemplo). Aun se puede hacer una sola lectura que involucre varios planos o niveles de significación, con lo que volvemos un poco a lo lingüístico y literario, aunque lo acuciante del documento corresponda a lo histórico y de allí a lo político.

Pero aún quedaría por conocer la identidad de una figura que parece ser fenómeno puro, punto de convergencia del inconsciente colectivo, en suma un ente ideal, no un ser real, me refiero a la bruja, la hechicera.

Juana María, mulata, más que hechicera parece víctima de su propia superstición, lo cual agrava el carácter de su proceso y castigo, que con ser de los más leves, fue en verdad muy injusto.

Históricamente la figura de la bruja ha sido un perpetuo problema. Aun para los inquisidores, sumidos en sus creencias, era difícil deslindar con certeza la falsa bruja de la "verdadera". Por ello para el Santo Oficio significó una de sus incomprendiones más complejas, si se recuerda que entre los perseguidos, al lado de las brujas y hechiceros, estaban los moriscos, los judaizantes, protestantes y místicos (San Juan de la Cruz y Fray Luis de León fueron acusados al tribunal), en suma, todos los enemigos de la Iglesia católica. Y en esos tiempos las brujas, por lo general herbolarias, curanderas y parteras más o menos supersticiosas, como todo el mundo por cierto, o sus "víctimas" mujeres, enfermas histéricas por miedo, tenían méritos suficientes para ser enemigas de la iglesia: primero por ser mujeres, luego por competir con la medicina, institución hermana de la eclesiástica y también misógina, y después por ambas razones elevadas al cubo, endemoniadas, poseas, cebos del demonio, enemigas naturales del hombre, etcétera. En verdad era para aterrarse. Acaso las víctimas de la Inquisición fueron también las víctimas del poder irrestricto de los sacerdotes, de su desenfreno, ese sí real, de sus vicios exacerbados por la autorrepresión y la frustración. Parece obvio.

Sin embargo en el caso de Juana María vemos las actas redactadas con la oficiosidad de un burócrata del ministerio público, casi el mismo tono técnico, *mutatis mutandis* después de los siglos. Se juzga un proceso "de oficio", en donde los involucrados van apareciendo con una normalidad pasmosa y los directamente implicados, como el grupo que constituye una banda de delincuentes comunes, sólo que los cargos son lo insólito.

Es decir, es insólito que los procesaran por esos cargos, hechicería, magia. Cuando hoy serían insuficientes, al parecer, todos los ardidés y los aparatos de tortura para aleccionar a los practicantes de esa



clase de herejía, ya que los brujos y brujas saturan las calles, los comercios, la televisión, las publicaciones, los mercados, los restaurantes, etcétera. Lo esotérico es lo más intencionalmente visible. Incluso los católicos son hechiceros, astrólogos, adivinos, etcétera.

La intolerancia del poder hoy es otro. Aunque el poder del demonio por ninguna razón se ha debilitado, basta con leer las prácticas de los "narcosatánicos" en nuestro medio o en Estados Unidos para comprobar que el diablo sigue activo y próspero. En verdad que las teorías milenaristas y finiseculares de la resurrección del oscurantismo se hacen palpables en todos los medios, incluyendo a internet, con la diferencia de que el progreso ha vuelto más carnavalesco lo que apenas hace un siglo tenía otro sentido, más propiamente misterioso, religioso, hay que recordar las novelas de J. K. Huysmans del fin del diecinueve, como *Allá lejos*, como una semblanza

del arte decadente y satánico, imposible de servir como ejemplo de la decadencia de este fin de siglo.

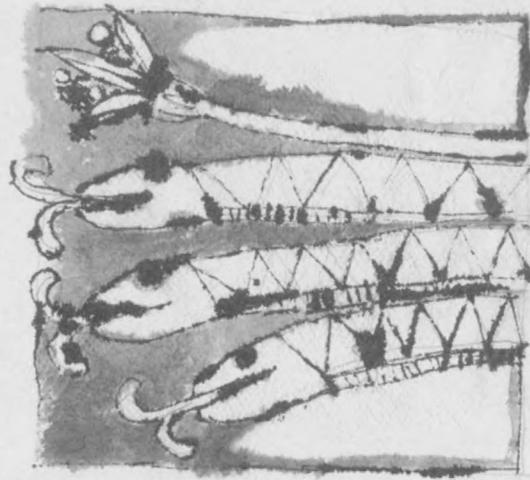
La *Relación de la causa de Juana María* es un pequeño mirador de lo escabroso y siniestro del ambiente que se vivía entonces en nuestro territorio. Lo que conmovió a la ciudadanía de la provincia de Coahuila fue un temor difuso para la mayoría y muy concreto para quienes se sabían víctimas potenciales frente al brazo de un poder religioso desfigurado por el abuso de la autoridad y la rabia de la intransigencia. Debilidad pura.

---

Alma Leticia Mejía González (ed.), *Relación de la causa de Juana María, mulata. Esclava, mulata y hechicera. Historia inquisitorial de una mujer novohispana del siglo XVIII*, "Anejos" de la Biblioteca Novohispana, núm. 2, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1996, 52 pp.

## DOS Y DOS SON CUATRO

*María Córdoba*



La fecundidad es el tema central de una serie de trabajos de investigación realizada por Fátima Juárez, Julieta Quilodrán y Ma. Eugenia Zavala de Cosío dentro del proyecto "Tendencias recientes de la fecundidad en México y aspectos socioeconómicos" en el marco de un acuerdo entre el Centre de Recherche et de Documentation de l'Amérique Latine, por la parte francesa, y el Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México, por la parte mexicana.

Uno de los aspectos fundamentales para el desarrollo sostenido de cualquier nación del tercer mundo es, sin lugar a dudas, mantener el ritmo de natalidad por debajo del ritmo de crecimiento. Surge de inmediato la pregunta de cómo calcular la tasa de natalidad de una manera confiable y certera para poder determinar los caminos que se deben seguir para, de ser necesario, disminuir el número de nacimientos. La respuesta la encontramos en el estudio de las tendencias poblacionales. Emerge de inmediato otra interrogante: ¿con qué elementos se determinan las tendencias de la población? La respuesta parece obvia: con los censos. Todo indica que es una ruta fácil y sencilla la que hay que seguir.

En México, la transición demográfica como marco de referencia para el análisis de los cambios en la mortalidad y en la fecundidad, deja serias dudas acerca de su validez como esquema de investigación ya que en nuestro país la transición demográfica ha sido tardía y muy rápida. En otros países, los

estudios de fecundidad han mostrado que con mucha frecuencia el descenso en la misma va precedido de un alza, relacionada directamente con las mejoras en el estado de salud de la población en general; también en México existen indicios que hacen pensar que sucede lo mismo. Uno de los motivos para plantear la presente investigación ha sido el interés por parte de las autoras de esclarecer este supuesto; por tal motivo llevaron a cabo una revisión crítica de las fuentes y metodologías utilizadas en las estimaciones que se han realizado hasta la fecha.

Se determinó que los censos son la única fuente que permitiría estimar los niveles de fecundidad general (que incluye a todas las mujeres en edad reproductiva) y de tal manera poder calcular:

- 1) Número promedio de hijos nacidos vivos, e inferir a partir de las diferencias, los niveles de fecundidad pasada.
- 2) Tasas de fecundidad por edades y
- 3) Probabilidades de crecimiento y descendencias finales.

Sin embargo, no es fácil hacer comparaciones basándose en los datos proporcionados por las encuestas mexicanas de fecundidad debido a las variaciones en el tipo de información, a las diferencias del marco de muestra, a las características de las mujeres a seleccionar y por último, a la calidad de los datos recabados. No obstante, se confirma el

descenso que ha experimentado México en los niveles de fecundidad.

De sobremanera interesante resulta ahora adentrarse en el comportamiento reproductivo de las mujeres entre 1976 (Encuesta Mexicana de Fecundidad) y 1982 (Encuesta Nacional Demográfica), ya que este periodo es considerado como fundamental para el descenso de la fecundidad. La comparación se hace a partir de las tasas globales de fecundidad de donde se infiere que:

- 1) Independientemente de la encuesta y del grupo de edad en que se trate, se observa un descenso en la fecundidad hacia las generaciones más jóvenes y
- 2) Cualquiera que sea el grupo de edad de las mujeres al tener los hijos nacidos vivos y la generación a la cual pertenezcan, la END presenta siempre niveles más bajos.

De tal forma, se puede concluir que la fecundidad general disminuyó lentamente antes de 1970, con más rapidez en la primera mitad de la década de los setenta y de forma muy acelerada después de 1976.

La descendencia promedio de la mujer mexicana pasó de siete hijos en 1971 a 5.5 en 1976 y a 4.4 en 1980. No obstante aún es necesario profundizar y explicar el desarrollo de cambio del padrón reproductivo de las mexicanas.

Todo inicio necesita de pioneros. ¿Qué mujeres iniciaron el descenso de la fecundidad en México? Averiguarlo es otro reto más para Julieta Quilodrán y Fátima Juárez quienes, en el estudio titulado *Mujeres pioneras del cambio reproductivo en México*, concluyen que la mujer que inició el cambio en los patrones de reproducción tuvo las siguientes características:

Haber nacido después de 1941, haberse casado después de los 20 años en unión legal, vivir en un área metropolitana, contar con una escolaridad equivalente a la primaria completa y con un cónyuge profesional o de nivel afín.

Es sorprendente en este libro, como las autoras llegan a conclusiones a partir de datos de encuestas y censos: claro es que lo logran por medio de diferentes análisis y métodos matemáticos y de probabilidades estadísticas, sin embargo, la labor atrapa y deja entrever lo fascinante que puede ser descubrir *Las nuevas pautas reproductivas en México*.

De esta forma nos enteramos de que en el descenso de la fecundidad la participación de las diferentes regiones de México es desigual. No es lo mismo vivir en el sureste y tener 20 años, que vivir en el occidente del país y tener entre 30 y 34 años.



Cuando se compara la fecundidad por categorías poblacionales (urbana, rural, semiurbana y metropolitana) es posible determinar que a mayor dimensión de la localidad mayor desarrollo y por consiguiente menor fecundidad. Esta secuencia no se cumple si la comparación se hace entre regiones, motivo por el cual Quilodrán se propone constatar los cambios que han sucedido en los niveles de la fecundidad a nivel regional entre las generaciones pretransicionales y transicionales, al mismo tiempo que dar respuesta a dos planteamientos, el primero, saber como se agrupan las regiones antes del descenso de la fecundidad o durante éste; y el segundo, lo relativo a la reagrupación de estas regiones en el periodo en el que se implantó el programa de Planificación Familiar en el país. Así, mediante la descripción de los procesos de cambio en la fecundidad de las diferentes regiones se establece que hacia 1977 éstas se dividían en tres grandes grupos de acuerdo con su nivel de fecundidad:

- 1) Baja (50% de la población del país): centro y noroeste. La región noroeste debería sumarse pronto al grupo.
- 2) Intermedia (12.3% de la población del país): Pacífico sur y sureste.
- 3) Alta (37.5% de la población): occidente, golfo y norte. De igual forma se puede determinar que el proceso de disminución en los niveles de fecundidad comenzó antes de la aplicación del Programa de Planificación Familiar y que la baja de la

fecundidad que caracterizó a la generación 1942-1946 como grupo transicional, se origina en el descenso de la fecundidad después de los 30 años.

En un capítulo aparte Fátima Juárez se propone analizar las interacciones entre la formación de la familia y la urbanización, a partir de una encuesta nacional y un enfoque dinámico, donde resultan de principal importancia las conductas de nupcialidad y de fecundidad y las diferencias entre los migrantes y los no migrantes. Es en este contexto que intenta conocer con mayor precisión la dinámica del comportamiento demográfico y su relación con la movilidad.

De entre las conclusiones de Zavala de Cosío se desprende que la reducción en la mortalidad a partir de 1930 dio como resultado directo un aumento en el tamaño de las familias y que la tasa neta de reproducción pasó de 1.34, a principios del siglo, a 1.86 en 1985, con una tasa de crecimiento poblacional que rebasó 3% durante veinte años, entre 1955 y

1975; en días recientes, durante una comparecencia ante las cámaras de Diputados y Senadores, el secretario de Salud la estimó en 2.6. A juicio de las autoras, pocas sociedades pueden soportar tan fuerte crecimiento demográfico durante tiempo tan largo. De tal forma hacia finales de los setenta la reducción de la fecundidad corresponde a las mejoras en el desarrollo socioeconómico y a los elementos vinculados a la urbanización, escolarización e industrialización. Desde esta perspectiva es imposible minimizar los efectos que sobre la fecundidad han generado los grandes movimientos migratorios del campo a la ciudad. La ley de Población de 1973 marcó la diferencia entre la política natalista que fomentó nuestro país durante siete décadas y el control del crecimiento de la población impulsado desde entonces.

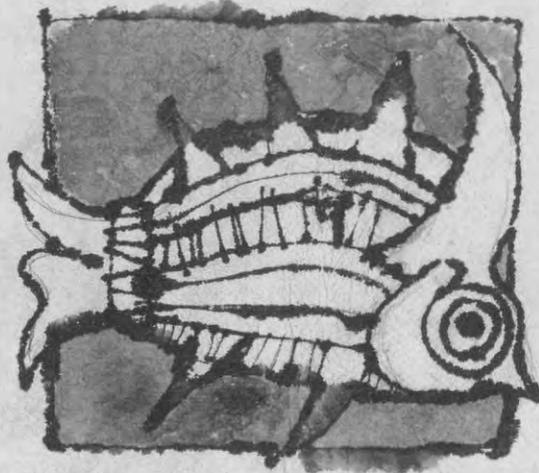
---

Fátima Juárez, Julieta Quilodrán y María Eugenia Zavala de Cosío, *Nuevas pautas reproductivas en México*, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, 1996, 232 pp.



# ENERGÍA HUMANA CONSUMIDA POR UNA SOCIEDAD

*Roberto Bravo*



**E**n el año 2020 México estará entre los 10 países del mundo que tendrán una mayor población de más de 60 años según la Organización Mundial de la Salud (*Uno más Uno*, 5 de octubre de 1996). La oms indica también que el “envejecimiento” de los países desarrollados se debe a la mejoría del nivel de vida y en las naciones en desarrollo a la utilización de medicamentos más eficaces.

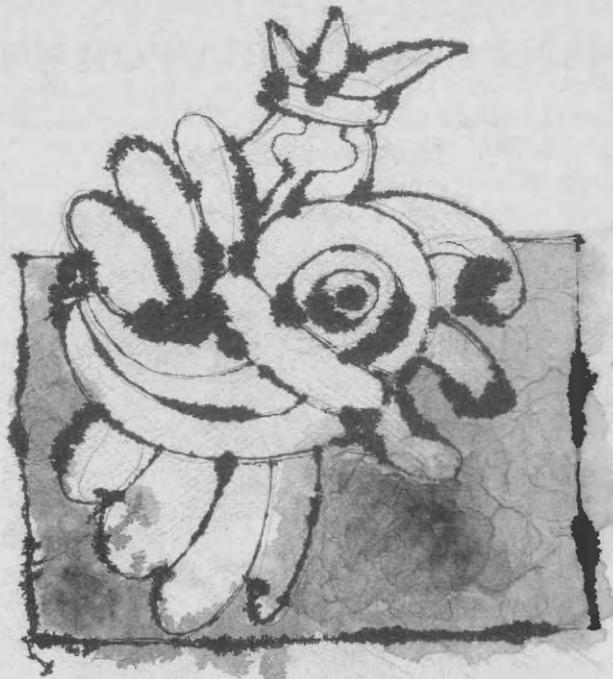
¿Qué se podrá hacer para enfrentar esta situación? ¿Es posible elaborar un modelo que atenúe el impacto y esta población sea asimilada poco a poco por la sociedad?, si como sabemos la actividad económica es aquella que realizan las personas, de manera individual o colectiva, utilizando su propia energía o aquella que les brindan la naturaleza y la tecnología, para producir bienes y servicios dedicados al intercambio en el mercado y una mayoría de las personas de más de 60 años son amas de casa, jubilados, pensionados; constituyen la población económicamente activa.

Virgilio Partida Bush en *Tabla de vida activa* nos demuestra que el conocimiento del monto de la energía total consumida por la sociedad es de gran utilidad tanto para la toma de decisiones así como para la planeación integral del desarrollo y la investigación académica: “Uno de los factores determinantes de la riqueza global de una sociedad es indudablemente la cantidad de energía humana consumida, tanto para lograr la sobrevivencia individual de las personas, como para asegurar su convivencia

colectiva; [...] un mejor aprovechamiento de esa energía, equivale a un mayor nivel de desarrollo social y económico.”

Es determinante para cualquier país plantear a futuro su desarrollo, sobre todo ahora, que nos encontramos a un paso del cambio de siglo que anuncia, por la forma en que las potencias económicas preparan la lucha por apoderarse del mercado mundial, el inicio de una revolución comercial, porque desde antes que concluyera la guerra fría, las formas de penetración mercantil, han rebasado las jerarquías establecidas por el poderío basado en la superioridad de los armamentos. Japón, por una parte, se aplica en innovaciones que hagan llegar rápido los productos a un mercado, siempre lejano de su territorio; y las potencias europeas, fundamentalmente, que no tienen ese problema, o no es tan agudo como el caso del país asiático, se empeñan en hacer cada vez más competitiva su tecnología y en aumentar su productividad.

Qué pasará con la población de nuestro país, ¿algo similar a lo que sucedió a la inglesa en los inicios de la revolución industrial? ¿Cuál será la energía humana que estará más ocupada en el mercado laboral? ¿Cómo deberemos integrarnos como sociedad en estos tiempos que se avecinan? Estas preguntas sencillas, al parecer sin contestación cierta o basadas en supuestos sobre el comportamiento de las variables económicas y que por lo mismo admiten una cantidad de respuestas en proporción múltiple a su complejidad, encontrarán en *Tabla de vida ac-*



*tiva* de Virgilio Partida Bush, un auxiliar valioso que permitirá al investigador y al académico que se avoque a cualquiera de las posibles respuestas que requiere la ingente planeación de nuestra futura actividad económica, una base de la cual despegar o en la cual aterrizar sus proyectos, porque no es para otro, que para el hombre mismo, por quien se trabaja.

Cabe entonces preguntarse: ¿cómo es posible medir esta cantidad de energía humana consumida?

Una unidad de la energía humana per cápita consumida por la actividad económica, se obtiene mediante la simple división del tiempo dedicado por cada persona a la actividad económica (tiempo social) entre el volumen de la población económicamente activa (PEA).

En *Tabla de vida activa*, V. Partida Bush presenta los distintos procedimientos para elaborar una tabla de vida activa, valga la repetición, mismos que en este volumen se ejemplifican con datos del censo de población de México de 1990, y que describen la historia de la participación en nuestra economía de un grupo de personas, generalmente ficticio, hasta la muerte de uno de sus miembros.

Sin embargo, se adoptan principalmente dos de todos los supuestos usados para simplificar los procedimientos para construir la tabla de vida activa: *a)* el supuesto de homogeneidad, pues cuando se calcula una tasa, una proporción, una probabilidad, generalmente no se distingue a las personas, que por distintos motivos puedan salir o entrar de la actividad económica. Por lo tanto, que los activos y los inactivos son dos grupos homogéneos independientes; *b)* se asume que las personas olvidan su pasa-

do, porque es difícil –si no que imposible–, conseguir datos que permitan reconstruir las historias de la participación de las personas en la actividad económica.

La tabla de vida activa ofrece además, algunas aplicaciones adicionales al cálculo de las esperanzas de vida activa:

- El movimiento de la población económicamente activa en un año o periodo determinado.
- Proyecciones de las poblaciones económicamente activa e inactiva.

La estimación de los flujos de ingresos, de retiros y de defunciones, a partir de la población censada y las tasas de cambio de la población censada y de la tabla de vida activa, ha sido utilizada por otros autores; en cambio, el método que propone Virgilio Partida Bush para estimar el volumen futuro de población económicamente activa se ha usado muy poco, debido fundamentalmente a la escasa explotación que se ha hecho de las encuestas continuas de empleos, para extraer de ellas las transiciones implícitas en la comparación de dos visitas domiciliarias sucesivas.

La eventual utilización de los resultados mostrados en el presente volumen, más allá de los fines didácticos para los que se emplean en este trabajo, son un atractivo adicional que ofrece este valioso documento.

---

Virgilio Partida Bush, *Tabla de vida activa*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, 1996, 284 pp.

# EL SERVICIO PERSONAL DE LOS INDIOS

*Enrique Legorreta*



“**D**espués de una vida como la mía —decía don Silvio Zavala hace algunos años en una conversación con Jean Meyer—, de viajes, de funciones, de experiencias, cuando llego aquí ya retirado y me preguntan que si he vuelto a México, yo suelo decir que volví a mis papeles y mis libros que están en México. Hay una cierta diferencia. Es cierto que México no me deja; me envuelve, usted lo ve, en formas inesperadas... Pero lo que quiero es estar aquí recluido, separado del mundo, acabar con estos ficheros.”

Durante las celebraciones del quinto centenario del descubrimiento de América se escucharon en México, y en toda América Latina, voces comunes de descontento. El trasfondo era sectario; partía de la frustración y la farsa política. Recuerdo el comentario más generalizado, sincero aunque poco meditado: ¿Cómo podemos celebrar la llegada de los hombres que vinieron a conquistarnos, a sojuzgarnos y esclavizarnos? Lo más curioso de ese comentario es que era expresado en español, por hombres contemporáneos que parecían ser mestizos o incluso blancos.

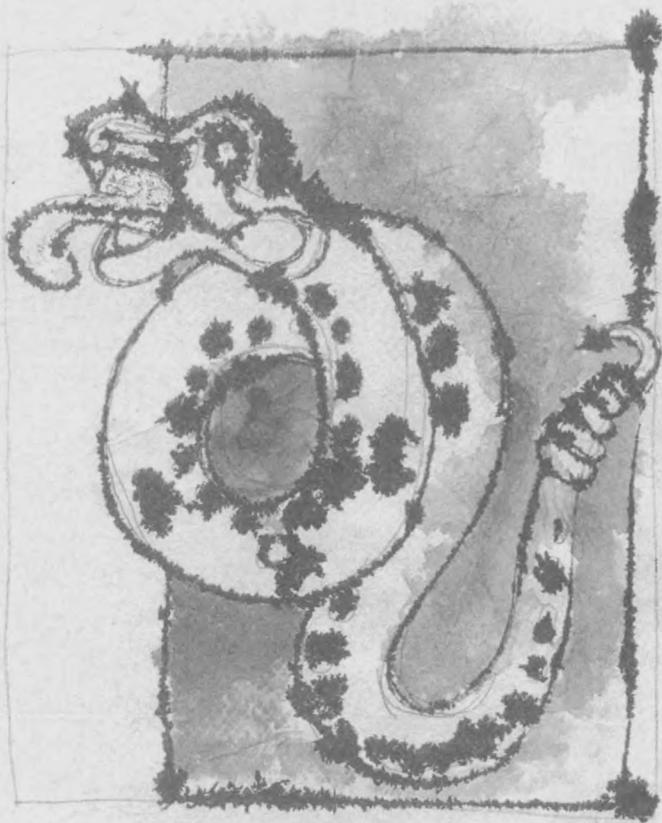
México como nación independiente, como tierra soberana, nació luchando contra la autoridad española; esto por supuesto vino acompañado de fuertes críticas a la época hispánica y a todo lo español, parecía como si se creyera que con la independencia fueran a renacer las antiguas culturas mexicanas. Las versiones liberales de la historia acentuaron estas di-

ferencias al engendrar la leyenda negra antiespañola, donde todo lo español era malo y opresivo, y lo único que podían hacer los mexicanos era suprimirlo lo más rápidamente posible. Esta manera de pensar ha propiciado por muchos años contradicciones y aberraciones.

Las sociedades humanas no son distintas de los hombres que las producen y las habitan. La nueva nación mexicana había nacido de la conquista, y los hombres que hicieron la independencia, y posteriormente dieron los primeros pasos en la construcción del Estado nacional, estaban aún sin saberlo, profundamente involucrados con la cultura española. De hecho sus raíces culturales se encontraban más cercanas de lo español que de las antiguas culturas mexicanas.

La identidad nacional —ilusión que reproduce la idea nacionalista— se formó, en gran medida, por oposición a España. Sólo las versiones conservadoras se interesaron por relatar y recuperar la historia de la época hispánica.

Las costumbres, lo rutinario, forman el ropaje de los hombres, su parte externa. Ese ropaje es el reflejo de lo que son internamente. No importa lo que digan los hombres para ocultarlo o para justificarse. Nadie se viste con aquello que no le agrada o que le es desconocido. Si las cosas pasadas afloran en la piel, es por que se encuentran dentro, formando el alma. Lo externo y lo interno no son diferentes. En México se tiene la costumbre de renegar de lo español y de pensarse víctimas de algo que sucedió si-



glos atrás, como si los hombres contemporáneos no fueran responsables de sus propios actos, como si los hombres de ahora realmente hubiesen sido conquistados por alguien, por algún "otro". Lo más grave de todo es que esta forma de pensar no ha ayudado en absoluto a las comunidades indígenas existentes que continúan viviendo en la marginación y en la pobreza.

El historiador Silvio Zavala dedicó su vida al estudio de la época hispánica, como él mismo indica que debe llamarse al periodo que va de la conquista a la independencia de México. Fue un trabajo de años que don Silvio Zavala comenzó a finales de la década de 1930.

"En la experiencia vital de un historiador ya viejo —expresaba don Silvio Zavala en la entrevista antes señalada—, puedo distinguir tres etapas: la primera de nacimiento de la vocación y de formación para ella, que es muy grata cuando cuenta uno con la suerte de estar en ambientes apropiados, con profesores de calidad, bibliotecas y archivos valiosos, y comienza la familiaridad con los temas que se van a desarrollar. Pero le pasa al historiador, que llega a una segunda etapa en la cual la gente advierte que hay una persona formada, con tales o cuales cualidades de trabajo, y empiezan a acumularle funciones sociales, como ser director de esto, profesor de aque-

llo, participante en tal proyecto internacional, etcétera; es decir, las múltiples obligaciones que recaen sobre el investigador ya maduro, que no se reducen a la producción personal de sus obras, sino por las que la sociedad le encomienda como deberes colectivos de su época. No me he negado, si se estudia mi carrera, a desempeñar esas funciones sociales anexas; mas en todos los tiempos, aun en los más apretados, no corté el hilito inicial del investigador y, a pesar de muchas interrupciones, seguí leyendo y escribiendo en la medida de lo posible. Luego viene el tercer tiempo que es del retiro, cuando ya el mundo exterior debe pesar menos y hay que pagar la última deuda con ese regreso a los papeles y a los libros a una edad en que las solicitudes sociales normalmente disminuyen. Este tiempo puede ser muy fecundo, llevo ya quince años inmerso en él, y si se ve lo que ha salido, tal vez pueda estimarse que aun con la vida corta que me queda, se va a perder menos conforme logre sacar estos suplementos, estas comunicaciones de la información que uno tiene. Claro al momento del fallecimiento todavía se perderá alguna parte, pero no tanto como la que había aquí acumulada hace quince años.

"Entonces, distingo estas tres etapas en la vida del estudioso, y en la extrema vejez el consejo que se puede dar es el de tratar de cumplir la tarea lo mejor que sea posible, en cada una de ellas."

Uno de los últimos frutos de esta vasta tarea es el tomo VII de *El servicio personal de los indios en la Nueva España*, que abarca los años de 1700 a 1821, y continúa cronológicamente con el plan de la monumental investigación sobre la historia laboral en la Nueva España, que se centra principalmente en el trabajo obligatorio o voluntario de los indios. Con esta entrega, termina la serie que comenzara a publicar en 1984 dedicada a la reunión de datos relativos al servicio personal de los indios.

*El servicio personal de los indios en la Nueva España*, tiene un antecedente más próximo en la serie de ocho volúmenes que publicó el Fondo de Cultura Económica entre 1939 y 1946, *Fuentes para la historia del trabajo en la Nueva España*. Don Silvio Zavala expresaba entonces, en el prólogo del tomo primero de esta serie: "Comencé el estudio de estas fuentes con la mira de documentar mejor mi proyectada historia del servicio personal, que por su amplitud y dificultades no podemos prever cuando quedará concluida".

*El servicio personal de los indios en la Nueva España*, obra dividida en periodos, recoge los datos y los ficheros que ha reunido el historiador con verdadera pasión a lo largo de los años en torno al tema. En ella nos muestra la evolución general de las instituciones laborales en cada periodo, el examen de

cada clase de servicio y del patronato al que se destina, los servicios especiales por destinatario, la iglesia, las obras públicas, las caciques, los principales y las comunidades indígenas. Partiendo de fuentes de primera mano investiga el trabajo de los indios libres, a fin de establecer las bases de la vida social en la Nueva España. Por medio de las tablas de concordancia que aparecen en ella, desde el tomo III hasta el tomo VII, establece los nexos con la obra que la antecede, *Fuentes para la historia del trabajo en la Nueva España*.

La materia que da forma a esta obra son temas casi no tocados antes, resultado de la consulta de libros y manuscritos de los archivos de México y del extranjero, a lo largo de toda una vida dedicada a investigar esa importante etapa de la historia mexicana, a veces tan olvidada. Poco a poco el investigador ha ido dando a conocer sus conclusiones. Sus aportaciones son incontables.

A pesar de sus deseos y de sus años —nació en 1909—, Silvio Zavala ha sido constantemente solicitado por aquellos “deberes colectivos de su época”, entre ellos los múltiples homenajes que se le han brindado, como las jornadas que organizó la Universidad Michoacana en el Tiripetío —convento agustino del siglo XVI— para agradecerle los trabajos que realizó acerca del ideario y de la figura de Vasco de Quiroga. Pero también ha sido solicitado para participar en diversos trabajos, como la Consulta Nacional sobre Derechos y Participación Indígenas, convocada por los poderes legislativo y ejecutivo federal, durante los meses de enero y febrero de este año, y de la cual surgió el libro *Cultura y derechos indígenas de los pueblos de México*; y últimamente para colaborar en la exposición, mesas redondas y ciclos de conferencias: *La consumación de la independencia. 175 años*, que se llevan a cabo en el Archivo General de la Nación en relación con el tema de la independencia. Dentro de este ciclo intervino el 3 de octubre con la conferencia magistral: *Memoria del 27 de septiembre de 1821*. Todavía hoy, en esta su tercera etapa de historiador, no se ha negado a esas funciones sociales anexas y sigue brindando a la sociedad sus conocimientos y su presencia.

Al terminar esta última conferencia me uní a los periodistas, a los estudiosos y los estudiantes que rodearon al maestro Zavala. Le pregunté qué era lo que ahora seguía para el historiador; ahora que ya había terminado con sus archivos, que ya había hecho la última entrega de *El Servicio personal de los indios*... Me miró con sus ojos claros y cansados: “Mire —me dijo—, yo observo mi edad y ahora todos los demás historiadores son jóvenes. Es el turno de ellos. Mi consejo para ellos es que cumplan con su tarea de la mejor manera, y que no olviden que la



única obligación del historiador es no callar por ningún motivo la verdad”.

Poco después continuaron las preguntas de los reporteros, las fotografías, los saludos... La sociedad ya no lo deja y él no parece disfrutar mucho de estos papeles sociales. Disfruta de la historia y de hablar de la historia; no de los protagonismos.

Se retira despacio, del brazo de la maestra Patricia Galeana, directora del Archivo General de la Nación, todavía se detiene en algunos lugares de la exposición para comentar alguna cosa, parece no poder evitarlo.

Hace muchos años, en la época de la segunda República española, cuando Silvio Zavala estudiaba derecho en la Universidad de Madrid —todavía no había decidido ser historiador— el eminente don Rafael Altamira le escribió una carta a un notable tío de Silvio Zavala, don Gonzalo Cámara Zavala: “Tengo a su sobrino aquí; está destacando en el grupo de mis estudiantes, creo que puede hacer mucho en el campo de la historia de América”. No se equivocaba.

---

Silvio Arturo Zavala. *El servicio personal de los indios en la Nueva España*, primera edición, México, El Colegio de México/El Colegio Nacional, 1995, tomo VII (1700-1821), 968 pp.

# LA RUEDA DE LA FORTUNA

*María Córdoba*



Las relaciones que han cultivado la Iglesia y el Estado en México a lo largo de la historia de nuestro país son el resultado de un interés mutuo por el ejercicio del poder; ahondar en un periodo que ha sido fundamental para la reafirmación como nación independiente y soberana requiere de una dedicación y pasión sin límites y al mismo tiempo de una sobriedad intelectual y profesional que no dé lugar a dudas.

El trabajo de investigación que Bazant realizó durante largos años sobre la Reforma en particular, pero que en general abarca de 1821 a 1875, se centra en las circunstancias que rodearon la nacionalización y venta de los bienes eclesiásticos durante los años de 1856 a 1875, que fueron los que a su juicio marcaron la historia de México sobre este tema.

Sin embargo, han pasado casi 150 años de aquellos sucesos y aún es importante deslindar intereses y redescubrir los motivos por los que la riqueza de la iglesia fue tan codiciada por los diferentes gobiernos, que de ella se aprovisionaron de fondos económicos.

Dejando de lado el conflicto ideológico y político que suele enfrentar a los poderes de lo terrenal y lo divino, en la desamortización y nacionalización de la riqueza de la Iglesia en México esta monografía pretende responder a muchas de estas preguntas. A partir de la Independencia, México se enfrentó como nación soberana a una lucha de intereses que es bien conocida de todos, empero, hubo un aspecto que marcó a todos los gobiernos sucesivos: la esca-

sez de dinero. Igualmente le es común otra característica: la Iglesia como generador de provisiones.

Independientemente de los motivos que la produjeran, la necesidad de financiar y respaldar a un gobierno cualquiera en las circunstancias que México vivía durante el siglo pasado, definió las políticas de los titulares de Hacienda de los diferentes regímenes, pues sin lugar a dudas un país convulsionado por luchas internas e invasiones extranjeras no era ni muy estable ni productivo.

La Iglesia, con reputación de comunidad inmensamente rica, no había sufrido daños mayores en sus intereses y seguía conservando gran parte de su poder económico y social a pesar de los grandes cambios que el país experimentaba. Los dueños de grandes extensiones de tierra y de innumerables fincas en las grandes ciudades, también disponían de grandes capitales que provenían de la explotación y renta de sus bienes inmuebles y de su función de banqueros y prestamistas.

La monografía de Bazant abarca en particular a los estados de Puebla, Veracruz, San Luis Potosí, Michoacán, Jalisco y el Distrito Federal, y con base en lo que aquí encuentra, generaliza en cuanto al resto del país, suponiendo que la tendencia de estos estados era más o menos la imperante en toda la nación. La única manera de comprobarlo o desmentirlo es, por supuesto, analizando e investigando los estados restantes, no incluidos, razón por la cual deberemos aceptar su validez para todos como lo propone esta investigación.



Lo sucedido a la Iglesia en Francia el 2 de noviembre de 1789 (al nacionalizar el gobierno revolucionario los bienes propiedad de aquélla) dio la pauta que más tarde seguirían diferentes estados para subsanar sus mengües haciendas. Las guerras y el desorden económico que éstas ocasionaban dejaban al erario público sin fondos y quien más que los ricos para echar mano de sus fondos. México llevaba 35 años de guerra civil intermitente y ante la pobreza generalizada se manifestaba una Iglesia opulenta que causaba envidia. La otra riqueza provenía de la tierra y del comercio. Los terratenientes y los grandes comerciantes eran las únicas otras alternativas que los diferentes gobiernos tenían para financiar sus gastos. Desligada de la producción, la iglesia era el blanco más fácil para sanear la economía.

En 1832 José María Luis Mora calculó la riqueza de la Iglesia en 180 millones de pesos, cantidad que Bazant considera exagerada y que cifra alrededor de cien millones, cifra todavía muy elevada. Hay que hacer notar aquí que es difícil imaginar el monto actual, por lo que sería conveniente encontrar una equivalencia para mejor entender el problema. Se sabe que una casa perteneciente al convento de la Concepción, de la cual fue inquilino Ignacio Comonfort, estaba valuada en 15 500 pesos y que este último se la adjudicó en 22 500 pesos, sin embargo, la cantidad poco nos dice, no así el hecho.

Poco tiempo después del triunfo de los liberales sobre las fuerzas santanistas, el ministro de Hacienda Miguel Lerdo de Tejada implementa el 25 de ju-

nio de 1856, la llamada Ley Lerdo por la cual "Todas las fincas rústicas y urbanas de las corporaciones civiles o eclesiásticas de la República, se adjudicarán en propiedad a quienes las tienen arrendadas, por el valor correspondiente a la renta que en la actualidad pagan, calculada como rédito al seis por ciento anual".

La aplicación de esta Ley no fue sencilla y hubo resistencia tanto de parte de los obligados vendedores, como de algunos compradores forzados, quienes seguían viendo a la Iglesia como la dueña legítima y por consideraciones morales y religiosas se rehusaban a comprar un bien eclesiástico. La citada Ley pretendía crear una gran clase media propietaria que apoyara en lo sucesivo al gobierno liberal, que empero, tuvo que dejar la capital cuando las fuerzas reaccionarias, al mando del general Zuloaga, lo proclamaron presidente el 23 de enero de 1858. El primer acto de su gobierno fue el decreto del 28 de enero que simplemente declaró nula la ley de desamortización y su reglamento en lo que respecta a las propiedades del Clero.

Durante los tres años que duró el gobierno reaccionario posesionado de la capital y el centro del país, la Iglesia y algunos prestamistas extranjeros fueron quienes aportaron los capitales que eran necesarios para la guerra que sostenían contra los liberales.

Muy interesante resulta la forma en la cual el gobierno conservador se hizo de recursos a expensas de la Iglesia y de algunos capitalistas. Privado de los ingresos provenientes de la aduana de Veracruz, en

manos de los liberales, y con el comercio capitalino renuente a pagar impuestos, la única alternativa para el gobierno de Zuloaga fue un préstamo de la Iglesia por la cantidad de 1 500 000 pesos, de los cuales sólo fueron entregados de inmediato 150 mil pesos, en dinero efectivo; para la Iglesia resultaba imposible obtener el resto del dinero de sus ingresos normales, razón por la cual decidió enajenar algunas de sus numerosas fincas, aún así no logró reunir lo necesario por lo que procedió a entregar tres letras por valor de 666 200 pesos y una cuarta por 160 000 pesos. No obstante, seguían faltando 500 mil pesos, que finalmente aportó la firma británica Barrón, Forbes y Cía. Fiel a su costumbre, el gobierno conservador colocó los bonos de deuda pública entre los principales comerciantes con documentos garantizados con inmuebles e hipotecas eclesiásticas.

De un modo u otro, la Iglesia estaba perdiendo su riqueza a manos de particulares.

A mediados de 1860, la guerra se inclinó a favor de los ejércitos liberales, Miramón decidió la confiscación de la plata labrada de las iglesias y las alhajas, exceptuando los cálices sagrados, medida que había sido practicada por los liberales en Michoacán; la plata debía enviarse a la casa de moneda para su acuñación y las alhajas serían empeñadas entre las personas que prestaran dinero en efectivo al gobierno. Bazant calcula que la Iglesia perdió durante los tres años de gobierno conservador alrededor de veinte millones de pesos.

Con la instauración del gobierno constitucional la Reforma pudo proseguir y así, tan sólo en lo que ahora es el Distrito Federal, en 1861 se vendieron bienes por 16 553 147.03 pesos. Sin embargo en "efectivo" sólo se recaudaron 6 389 722.12 (40%), de

los cuales los compradores únicamente entregaron 1 056 424.74 pesos en "metálico", el resto era crédito y pagarés a plazos mensuales.

Los conservadores promovieron entonces la invasión francesa con el fin de recuperar el poder y devolver a la Iglesia sus bienes. El desenlace es bien conocido y sus consecuencias de todo estudiadas: el 21 de junio de 1867 el ejército republicano libera la capital. La revuelta de 1876 promovida por Porfirio Díaz, marca el fin de la desamortización de los bienes eclesiásticos.

El trabajo de Bazant, duro y árido como una gran parte de nuestro país, requirió de una labor investigadora tenaz y amorosa, el tema apasionante en su faceta política y su realidad histórica, es muy rico en eventos, fechas y datos importantes. Haciendo a un lado a los grandes protagonistas, esta monografía reconstruye la historia olvidada en el traspaso de los bienes del Clero a los particulares únicamente con los datos económicos de las transacciones comerciales que se celebraron en el periodo de estudio.

A la luz de esta monografía los grandes beneficiados fueron los terratenientes y hacendados, como también los comerciantes ricos y los capitalistas, tanto extranjeros como mexicanos, que dieron como resultado una oligarquía que unida al régimen de Porfirio Díaz echaron por tierra el ideal demócrata: del liberalismo sólo quedó el progreso económico y una gran desigualdad social; en realidad no hubo reforma social.

---

Jan Bazant, *Los bienes de la Iglesia en México, 1856-1875*, 2ª ed. corregida y aumentada, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1977, xiv+366 pp.



## PRESENTACIÓN DEL LIBRO DE LOS SONIDOS A LOS SENTIDOS. INTRODUCCIÓN AL LENGUAJE

El 25 de octubre de 1996 se realizó en la Sala Alfonso Reyes la presentación del libro *De los sonidos a los sentidos. Introducción al lenguaje*, de Josefina García Fajardo, editado por Trillas, con los comentarios de Rebeca Barriga Villanueva y José G. Moreno de Alba.

Palabras de Rebeca Barriga

De los sonidos a los sentidos, sugerente y evocador título que Josefina García Fajardo elige para introducirnos al lenguaje, a sus vericuetos complejos y fascinantes. Sonidos estructurados, que unidos dan significados mil, pues reproducen con palabras enlazadas desde la luminosidad del amanecer hasta el más abstracto pensamiento lógico. En su libro Josefina García Fajardo habla del hombre pues habla de su capacidad maravillosa de conferir significados, merced al poder del lenguaje.

Pero antes de penetrar en el interesante andamiaje del libro que nos convoca, conviene detenernos un momento en los "Motivos", pequeña pero sustanciosa introducción con que Josefina García Fajardo abre el libro. Pese a su tono personal, casi íntimo, éstos nos dan claves para comprender la naturaleza intrínseca del trabajo. Sí, en efecto, Josefina García Fajardo habla de "ires y venires", parecidos a los que van de los sonidos a los sentidos. De Massachussets a Campeche, se dio el primer paso. Un



curso intensivo a maestros en educación especial esbozó ya la necesidad de un texto que diera cuenta del lenguaje.

De vuelta de la sofisticación de Massachussets, de semánticas formales y de intrincados modelos lógicos, el calor veraniego de Campeche era lugar ideal para que Josefina aterrizara en la realidad cotidiana, en la avidez de sencillos pero sensibles maestros que necesitaban comprender el lenguaje desde dentro, para transmitirlo y llevarlo a otros, que quizá no lo poseyeran en plenitud. Ahí se gestó el libro que hoy presentamos, y ahí abrevó sus rasgos distintivos: nació para la docencia y es fuertemente didáctico; se ideó para satisfacer la necesidad, la inquietud y la curiosidad de maestros y es un ejercicio continuo de reflexión y de creatividad para maestros e investigadores. No hay página en que no se nos incite a pensar, a jugar, a crear, a construir, y a descubrir el lenguaje.

La idea se gestó hace 16 años, tras muchos veranos calurosos, hoy se consolida en un libro que rehizo y volvió a rehacer los "textos de apoyo",

las hojitas que un día fueron, según relata la autora. Desde la perspectiva del tiempo, dieciséis años son muchos para hacer un libro; desde la perspectiva del trabajo académico comprometido y consistente, son los necesarios para madurar una obra y ponerla a prueba, ésta, *De los sonidos a los sentidos* ya pasó por la primera fase de evaluación —he aquí mismo su primer valor. Una evaluación diferente, no la del cubículo, con las presiones del investigador, con su aparato crítico y sus modelos, sino la del maestro que lo ha usado en sus versiones preliminares una y otra vez. Este libro, el que hoy presentamos, ha pasado por los avatares de la evaluación. La mejor tal vez, la del salón de clase, ya fue y vino una y otra vez, de Josefina a los maestros, de los maestros a los alumnos.

Adentrémonos en él, y veamos qué le ha ofrecido ya a muchos maestros en sus fases primeras y qué nos ofrece ahora en su forma consolidada. La estructura del libro es original y responde a esa necesidad lúdica y heurística de la autora. Empieza con un juego, cuyas reglas habrá de descifrar el lector y si no lo lograra, estará en

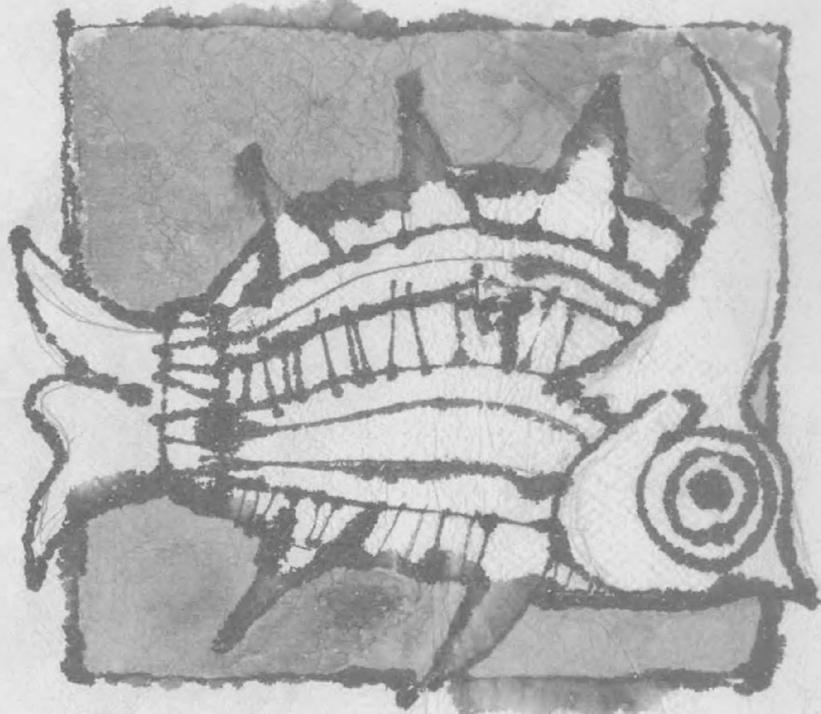
problemas, tendrá que poner a trabajar su imaginación y sus propias hipótesis. Con un todo didáctico y siempre dialogante se nos presenta un libro estructurado en seis capítulos y dos apéndices, acompañados de una nutrida y especial bibliografía que ilumina cada tramo del sistema de la lengua o de la historia de cómo se ha visto este sistema desde diversos enfoques y diferentes épocas. Lo interesante de la estructura que logra García Fajardo es que pese a que cada capítulo es autónomo y autosuficiente, establece vasos comunicantes con los otros capítulos creando un todo orquestado armónicamente.

El libro reproduce el sistema de la lengua, cada nivel con sus valores, pero íntimamente relacionados entre sí mismos y con los otros componentes. Los dos primeros capítulos están dedicados al sistema y sus características: el signo lingüístico, la doble articulación, valor, oposición, plano del contenido, plano de la expresión les dan vida y dinamismo. El tercer capítulo, muy interesante, por cierto, es el corazón del libro —puente entre capítulos—. Se trata de la “facultad de adquirir una lengua”. A partir de esta facultad, la autora vertebrará los tres capítulos restantes en donde el componente fonológico, sintáctico y semántico se ven desde dos ángulos; uno, que explica cuidadosa y nítidamente cómo se articula cada nivel; el otro, se vincula al proceso de adquisición de los elementos que constituyen cada nivel, y entonces, los tonos, los puntos de articulación, los modos de articulación, los registros mentales, el léxico, los significados no están descontextualizados, desembocan siempre en los cauces de la adquisición, en ese maravilloso proceso que permite, como dice Josefina García Fajardo, que “nos construyamos a nosotros mismos y nos expresemos”.

Cada uno de los capítulos tiene sus ejes y sus entrecruces; todo aquello que constituye el sistema de la lengua es explicado meticulosamente, entusiastamente, no deja de oírse la voz respetuosa pero inquietante de la autora que guía los pasos del lector al descubrimiento, a la hipótesis, a reflexionar y hacer suyo un mecanismo que no siempre es transparente, por ser precisamente, tan suyo.

El libro, este libro es un juego en sí mismo, pues tiene sus reglas y secretos. La primera parte, la de los seis capítulos, no hace mención alguna a autores y a sus posturas, aparecen, si acaso, tímidas noticias a pie de página, en la que se hace referencia a De Saussure, Chomsky, Harris, aquellos que han construido la historia de la lingüística moderna. Toda la energía está concentrada en la lengua, en hacer transparente su imbricada red de elementos que se relacionan hacia adentro y se nutren de los estímulos

capacidad de síntesis notable, Josefina García Fajardo hace una exhaustiva revisión de la historia de la lingüística en el siglo xx. Y si hizo desfilar solos a los fonemas, gramemas, lexemas, sintagmas y paradigmas en los capítulos, ahora los involucra dentro del manejo que de ellos hacen los más connotados especialistas en nuestra disciplina, desde De Saussure a Habermas, pasando por Jakobson, Meillet, Sapir, Grice, Pierce, Austin, en fin, a todos aquellos lingüistas que le han dado consistencia y valor a la lin-



de afuera: ni la sociedad, ni la subjetividad ni la afectividad son dejados de lado. La autora no aísla a la lengua en el microscopio de su mirada, sino que la hace constantemente dialogar con los factores extremos que le dan vida. Ésta es la dinámica del libro, la interacción continúa: autora con lectores, lectores con la lengua, la lengua con sus elementos y los elementos de la lengua en concierto con la sociedad.

Después de los seis primeros capítulos, el lector está listo para penetrar otro mundo: el de la lingüística y su historia. En el Apéndice A cobran vida en forma vertiginosa pero profunda autores, escuelas, modelos. Con una

güística como ciencia humanística. En unas cuantas páginas, acompañadas con una bibliografía atinada y pertinente, se da una visión clara de los caminos variados que ha seguido la lingüística desde su fase más descriptivista hasta su interrelación con la sociología, la psicología y la neurología para dar cuenta de la multifacética estructura del lenguaje que, como un caleidoscopio puede fragmentarse en un sinfín de ángulos, valiosos todos por sí mismos, pero también partes de un todo armónico y complejo.

El Apéndice B, breve y todo, nuestra autora retoma algunos puntos medulares de todos los capítulos

como para darles más fuerza y consistencia y apoyarlos —claro está— con una rica bibliografía.

*De los sonidos a los sentidos* es y no una introducción al lenguaje. Tiene muchas formas de leerse y de interpretarse. El lector está en capacidad de elegir el nivel en el que se quiera quedar, puede deambular por las explicaciones claras de García Fajardo o puede asumir el reto del juego heurístico y profundizar más y más, tanto como permite el lenguaje.

Este es un buen libro pues, sigue la necesaria y recién abierta brecha de textos de apoyo. Es maravilloso y justo ver que en adelante podemos citar autores mexicanos que den cuenta de la lingüística con sus propias voces.

Quisiera terminar mi presentación con una frase del libro de Josefina García Fajardo: "con la lengua establecemos un puente con el otro". Espero que *De los sonidos a los sentidos. Introducción al lenguaje* tienda puentes sólidos con los otros, con los que quieran conocer y penetrar el lenguaje. Pero sobre todo que permita la comprensión entre los hombres que hablan, sienten y son por el lenguaje.

*Palabras de José G. Moreno de Alba*

Creo que una de las marcas distintivas de la actividad científica frente a otras, como por ejemplo la propia de ciertas profesiones (abogacía, medicina, contaduría...) es el hecho de que aquélla tiene como inmediato destinatario al colega, al otro científico cuyo trabajo de investigación, cuya disciplina está más o menos próxima. En otras palabras, el profesionista generalmente dedica su tiempo y, desde luego, sus saberes y su pericia a personas que no tienen esa profesión: un abogado resuelve problemas de los que no son abogados; un médico receta u opera a un paciente que, por lo general, no es médico; los contadores llevan los asuntos financieros de empresas y personas que no profesan la contaduría, etcétera. Por lo contrario, cuando un científico publica, es decir hace públicos los resultados de sus investigaciones, lo que le interesa es ser leído o escuchado o visto por sus colegas; es su juicio, casi siempre terrible, el único que le interesa. Creo, por otra parte, que ésta es la forma

única que tiene la ciencia de progresar: los resultados convincentes de un científico contribuyen no sólo a la creación de sus propias teorías y de sus personales experimentos sino también a la edificación del conoci-

sobre todo los de tiempo completo, son científicos. Un buen profesor de español (o de lingüística) es un buen profesionista, pero no necesariamente un buen científico; un buen lingüista, por lo contrario debe ser un buen



miento científico, a la erección de la ciencia de otros estudiosos; es decir, a la construcción de la ciencia misma. En pocas palabras, la ciencia va hacia adelante gracias a la interacción constante de unos científicos con otros. Véase también cómo un profesionista puede en un momento dado convertirse en científico: ello sucede cuando de alguna manera dialoga sobre su disciplina con un colega, cuando discute un método o una técnica, más que cuando simplemente la pone en práctica.

Todos estamos de acuerdo en que la lingüística y la filología son ciencias, que los lingüistas y filólogos,

y no necesita y quizá ni le convenga el calificativo de buen profesionista. Ahora bien, es un hecho empíricamente comprobable que hay excelentes profesores científicos y sobresalientes científicos profesores; sin embargo me parece que siguen siendo dos actividades diferentes en una misma persona: la del científico y la del profesionista.

El lingüista, por tanto, cuando publica, generalmente, se dirige a otro lingüista pero, como cualquier otro científico, siente con alguna frecuencia el deseo de establecer contacto con *los otros*, con los no lingüistas; de la misma forma en que, a veces, los que no

somos sismólogos podemos informarnos sobre terremotos en una revista de divulgación por boca de científicos que, sin dejar de serlo, emplean un lenguaje serio pero no tan especializado, que nos permite a los ajenos a la disciplina entender lo que nos explican.

Josefina García Fajardo es una lingüista, cuyo trabajo primordial se halla en las revistas especializadas y en los libros que sólo leen los lingüistas. Es, sin duda, una buena científica. Tengo la certeza de que sus reflexiones semánticas son ciencia en el más estricto de sus sentidos. Sus artículos y ponencias, así como sus libros sobre asuntos referentes al significado y sobre las relaciones que pueden establecerse entre sintaxis y semántica contribuyen nada menos que al fortalecimiento de la ciencia, de la lingüística en este caso.

Sin embargo no se había atrevido nuestra lingüista a dialogar, sobre lingüística, con los no lingüistas. Es que tampoco es nada fácil. Pero no vaya a creerse que un investigador serio, cuando se dirige a un público mayor, se dedica a decir obviedades y lugares comunes. Un libro de divulgación hecho por un verdadero científico tiene notables diferencias cuando se le compara con tantos folletos, libritos y librotos hechos por aficionados. Éstos, generalmente, se reducen a resúmenes y refritos mal hechos de lecturas mal elegidas. Un lingüista serio, por lo contrario, cuando escribe un libro de divulgación (o un libro de texto) hace un enorme esfuerzo por no trivializar el conocimiento sino simplemente hacerlo comprensible (y ameno si es posible) para todo lector culto y atento.

El cuidado que Josefina García Fajardo puso en este libro puede apreciarse desde la elección del título mismo: *De los sonidos a los sentidos. Introducción al lenguaje*. Muy bien elegido sobre todo el subtítulo. En efecto es un breve tratado que explica al lector las principales características del lenguaje humano. Creo que, muy conscientemente, la autora no llamó a su libro *Introducción a la lingüística*, porque en efecto prefirió explicar el lenguaje mismo, mejor que hacer un fastidioso recuento histórico de las aportaciones de cada una de las diversas corrientes lingüísticas, desde los indios o los sumerios hasta los más actuales genios de Massachusetts.



Eligió nuestra lingüista escribir un libro que permite al lector entender, yo diría que muy bien, hasta donde ello es posible, el fabuloso misterio del lenguaje. No dudo que para ello haya influido el hecho de que conoce bien las limitaciones que en este sentido tienen nuestros niños y jóvenes después de que asisten a sus clases de español en la escuela elemental, en la secundaria y en la llamada media superior de este país. Quien se asome a los planes de estudio de esas escuelas, podrá percatarse con tristeza de que, en la materia llamada español, castellano, lengua nacional, redacción, técnicas de investigación documental, etimologías o de cualquier otro modo, los estudiantes no estudian casi nada de gramática y nada de lingüística. Un bachiller mexicano, si fue buen estudiante, sabrá quizá describir la geografía de México y las partes de su propio cuerpo, pero será incapaz de reflexionar sobre lo más humano del hombre, si se me permite la expresión, que es el lenguaje y de explicar así sea en sus rasgos más generales el sistema lingüístico llamado *español*, que nos identifica, mejor que cualquier otra cosa, como grupo humano culturalmente diferenciado.

Un libro como éste de García Fajardo contribuye a llenar ese enorme vacío. Hay algunos conceptos que, con plena justificación, le parecen particularmente importantes a la autora, y en derredor de ellos construye cada uno de sus capítulos. En el primero de ellos nos explica que la lengua es una *estructura*. Mal haría si no partiera de este principio de tal manera trascendente que puede considerar-

se como la verdadera contribución de la lingüística a casi cualquier otra ciencia. La formalización del concepto de estructura, aplicado a la lengua, creo yo, permite identificarla, definirla, entenderla. En este primer capítulo entreveo la saludable influencia, por una parte, de Saussure (*habla y sistema*) y, por otra, de Chomsky —del primer Chomsky, el más importante, en mi modesta opinión— (reglas). El segundo capítulo es una natural continuación del primero pero con peculiar atención a esa otra gran aportación del mejor estructuralismo europeo (o, si se quiere, del funcionalismo de Martinet): me refiero a la doble articulación del lenguaje; y, para la explicación, en el mismo capítulo, del signo lingüístico, echa otra vez mano de la sólida doctrina saussureana. De nuevo el mejor Chomsky está atrás de la redacción del tercer capítulo, sobre la adquisición del lenguaje. Buena parte del cuarto está dedicado a la explicación, didáctica y sencilla, del sistema fonológico del español. Este mismo tono informal, nunca trivializado, predomina en los capítulos quinto y sexto, el primero dedicado a la sintaxis y el segundo, a la semántica. Si en todo el texto siento que García Fajardo se mueve cómodamente, es fácil explicar que esto suceda todavía con mayor evidencia en estos dos últimos capítulos, si se considera que, profesionalmente, es la sintaxis y, sobre todo, la semántica, la disciplina que más ha ocupado el tiempo y la atención de la investigadora. En lugar de hacer lo que la mayoría de los autores hace; es decir, anotar al final una larga bibliografía, preparada casi siempre con cri-

terios confusos y sin ningún sentido crítico, García Fajardo preparó unos útiles apéndices en los que, con pertinentes introducciones para cada uno, presenta en diversos grupos (estructura del sistema, la lengua como una acción social, etcétera) una bibliografía abundante ciertamente, pero toda ella pertinente y actualizada.

Buen libro éste de Josefina García Fajardo. Eligió asimismo una editorial que, según creo, sabrá distribuir bien este producto de la experiencia de una buena lingüista, trabajo realizado, según reza con justicia la página legal, bajo los auspicios del Instituto Nacional de Antropología e Historia y de El Colegio de México, ambas nobles instituciones dedicadas a la mejor investigación humanística. Felicidades a ambas y, naturalmente, a la autora.

## ANTONIO TREJO IN MEMORIAM

Conocí a Toño Trejo en la antesala del maestro Cuevas Cancino, en enero de 1961, cuando estaba por echar a andar el Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México. Ahí supe que era jalisciense y aunque un tercer compañero llevó la conversación por temas futboleros, muy de actualidad en aquellos tiempos en que las Chivas del Guadalajara ganaban el campeonato año con año, no tardé en enterarme que su deporte favorito, al igual que el mío, era el beisbol.

Desde un principio Toño destacó por su disciplina y rigor en el estudio, y en el simulacro de Consejo de Seguridad que tuvimos en octubre de ese año desempeñó su papel asignado de delegado francés con el aplomo y *grandeur* de un embajador degaullista, y su fino humor lo llevó hasta hojear *Le Monde* en plenas sesiones.

En el viaje del grupo a Naciones Unidas al concluir el segundo semestre, ocurrió en Texas algo que nos sacudió a todos. En el sur de Estados Unidos eran tiempos de la ignominiosa segregación racial, y en el restaurante de la Greyhound de San Antonio se rehusaron a servir alimentos a dos compañeros "negros". Ese día todos nos sentimos orgullosos de la sangre africana que pudiera fluir por nuestras

venas, aunque en el mestizaje mexicano sea más bien escasa. Uno de nuestros condiscípulos era etíope y el "negro honorario" resultó ser Toño, cuyas características raciales eran muy parecidas a las de cualquiera del grupo. Lo ocurrido fue ciertamente aberrante, pero él tomó el incidente con su habitual sabiduría y no recuerdo que jamás haya guardado rencor o resentimiento alguno contra quienes tan despistadamente aplicaban esas leyes estúpidas.

Un año después, cuando surgió en el horizonte otro viaje de estudios, esta vez a Sudamérica, hubo la necesidad de manejar fondos y, puede decirse que de manera espontánea, surgió Toño como la persona indicada para esas tareas. La transparencia como lo hizo fue tan obvia como la eficiencia de su desempeño, pero en una persona como él no podía ser de otro modo.

Después de la licenciatura Toño siguió en El Colegio estudios de posgrado, y a la postre recibió un ofrecimiento, que aceptó, para incorporarse al personal docente y administrativo del Centro de Estudios Internacionales. En Jamaica —mi primer destino en el extranjero dentro del Servicio Exterior—, lo atendí en un tránsito que hizo hacia Londres y después, durante una semana, cuando con el maestro Urquidí, don Mario Ojeda y don Miguel Wionczek, asistió en la Universidad de las Indias Occidentales a un seminario sobre América Latina y el Caribe anglófono. Aunque nuestro trato siempre había sido fácil, sitúo en aquel mayo de 1968 la cimentación de una amistad que no dejó de crecer.

Mi oficio me ha obligado a vivir fuera de las fronteras físicas de México la mayor parte de mi vida adulta, pero en los regresos a la patria he sentido el apoyo de los compañeros que han pasado en ella más tiempo que yo. En ese capítulo Toño ocupó un sitio excepcional. En la década de los setenta encontré que había incursionado en la vida académica, a través de la UNAM, y en labores de capacitación política dentro del Partido Revolucionario Institucional. En 1976 su paisana Margarita López Portillo lo llamó a colaborar en la Dirección General de Radio, Televisión y Cinema-



tografía. Fue entonces cuando tuvo una visión cercana del poder, misma que asimiló sin perder jamás su ubicación y su sencillez.

El siguiente sexenio estuvo en la Secretaría de Gobernación en Servicios Migratorios, en trabajo muy cercano al Director General, y a la mitad del camino pasó a la Unidad Acatlán de la UNAM. Una compañera del Servicio Exterior que fue su alumna me dijo que era un pozo de sabiduría, algo nada nuevo para mí. Mas una agradable sorpresa fue ver la forma como, desde su posición de coordinador académico, logró integrar a los alumnos en el manejo y acceso directos a los servicios bibliotecarios de esa institución.

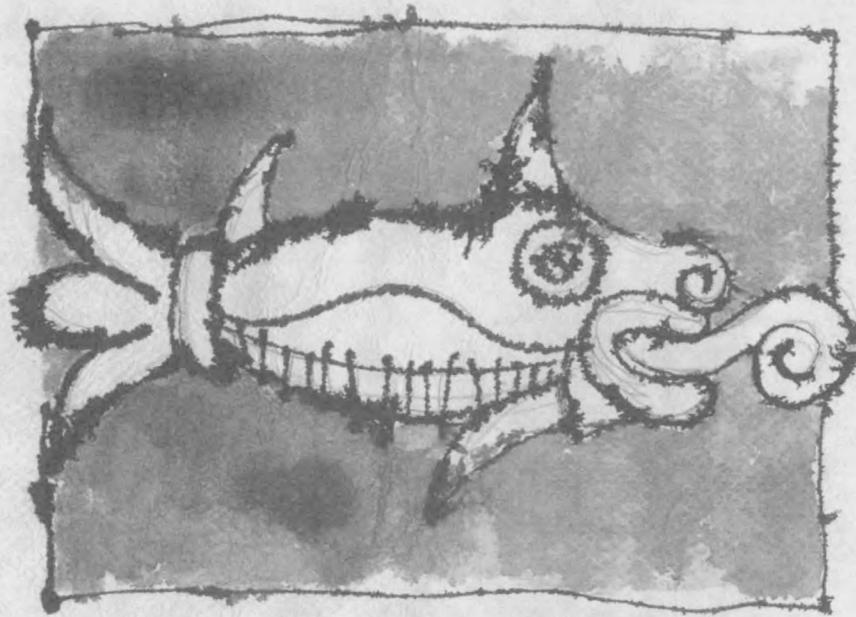
En 1993 regresó al PRI, pero tras los reajustes que siguieron al trágico 23 de marzo de 1994, concluyó su trabajo unos meses después. Sin embargo, más lamentable aún, su salud se empezó a deteriorar. A fines de 1995, cuando viajé a México para la boda de la menor de mis hijas, quedamos en desayunar en un restaurante, como lo hicimos en incontables ocasiones, mas él sugirió que lo hiciéramos en mi casa. Celebré su iniciativa y el sábado 16 de diciembre pasamos dos o tres horas estupendas acompañados por mi esposa y uno de nuestros hijos. Noté que caminaba con cierta dificultad, pero manejó su automóvil. Junto a la portezuela del conductor nos despedimos, como siempre, con un fuerte abrazo. No imaginé que sería el último.

Al escribir esta apretadísima síntesis de recuerdos, brotan mil imágenes del compañero, del amigo, del hermano. Su ordenadísima biblioteca personal era privilegiada, y un privilegio no menor, cuando he residido fuera de México, era pasar por una librería con él después de un desayuno. Ponia entonces en mis manos las obras que no debía dejar de leer. Gran observador, tenía una inteligencia aguda y rápida, y siempre los pies sobre la tierra. Su

poder de síntesis era extraordinario, así como su capacidad para ubicar el papel real de los principales actores del acontecer nacional. Y como buen internacionalista su visión del mundo era sencillamente envidiable.

Toño nació un viernes 30 de diciembre de 1938 y murió un viernes 28 de junio de 1996. dicho en pocas palabras, vivió 57 años y medio. Pero si bien la edad de los adultos no se cuenta por semanas, no deja de ser curioso que él

haya vivido exactamente tres mil, que equivalen a veintiún mil días, ni uno más ni uno menos. Pareciera que en su paso por la Tierra hubo una dimensión de exactitud y precisión sujeta a cánones poco comunes a la mayoría de los mortales. No me hagan caso quienes en esto vean sólo coincidencias insignificantes. Lo importante, en todo caso, es que el recuerdo del compañero ejemplar estará con nosotros mientras en nosotros haya un aliento.



**PROYECTO DE  
INVESTIGACIÓN,  
TRADUCCIÓN  
Y PUBLICACIÓN:  
VOCES DE MUJERES  
JAPONESAS.  
ANTOLOGÍA DEL  
PENSAMIENTO  
FEMINISTA EN EL  
JAPÓN MODERNO**

El área de Japón del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México ha publicado una serie de Documentos Básicos para Estudios so-

bre Japón con el fin de contribuir a la formación de investigadores y mejorar el nivel de los estudios sobre Japón en países hispanohablantes. Hasta ahora se han llevado a cabo cuatro proyectos de selección y traducción de lecturas y documentos básicos en los siguientes campos: la política y el pensamiento político del Japón moderno contemporáneo; la historia y el análisis estructural de la economía moderna contemporánea; estudios comparativos sobre el clima y la civilización, y psicología social moderna contemporánea.

Actualmente existe un equipo japonés-latinoamericano de investigadores-traductores bajo la coordinación conjunta de Inoue Teruko (Universidad de Wako, Japón) y Yoshie Awaibara (El Colegio de México, Mé-

xico) con la colaboración durante 1996 de la profesora visitante Ueno Chizuko, para el quinto proyecto de la serie sobre el pensamiento feminista moderno y contemporáneo.

En El Colegio de México, existe el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) que funciona activamente con su programa docente y de investigación. Este programa cubre temas sobre la mujer fundamentalmente en México y América Latina, introduce teorías y metodologías de investigación desarrolladas en Estados Unidos y Europa y tiene intercambio académico con estas mismas áreas y dentro de los países latinoamericanos.

Desde Japón han venido varias investigadoras a estudiar la situación y la historia de las mujeres mexicanas. No sucede lo mismo con los japonólogos y especialistas latinoamericanos, que no muestran interés sobre el tema de la mujer japonesa. Esta situación es lamentable, si tomamos en cuenta que el movimiento y pensamiento feminista japonés, así como el desarrollo de los estudios de la mujer en Japón, presentan características únicas y podrían ofrecer un buen punto de introducción a los estudios sobre la cultura y la sociedad japonesa.

Se espera que mediante la publicación en español del resultado del presente proyecto, se dé a conocer más ampliamente el pensamiento feminista moderno y contemporáneo de Japón y se promovería un mayor intercambio académico entre éste y los países de América Latina.

## EL CURSO DE DERECHO INTERNACIONAL EN LA ACADEMIA DE DERECHO INTERNACIONAL DE LA HAYA

Durante los meses de julio y agosto de 1996, Marta Tawil Kuri, Nuri Galindo Marquina, Ana Lourdes Garza Gedúndez, Adolfo Ayuso Audry, Cynthia Valdés Galicia y Gabriela Pérez García, todos ellos estudiantes de la licenciatura en Relaciones Internacionales, asistieron al Curso de Derecho Internacional en *L'Académie de Droit International de La Haya*, Holanda. Esta institución ha sido honrada con el Premio *Wateler de la Paix* en 1936 y 1950, así como el Premio *Félix Houphouët-Boigny* en 1992, y se caracteriza por su labor académica de investigación y divulgación de temas relacionados con el derecho internacional público y privado. La Academia se inauguró en 1923 con el apoyo de la Dotación Carnegie, y desde esa fecha realiza cada verano dicho curso en sus instalaciones, colindantes con las de la Corte Internacional de Justicia.

Algunos de los profesores que impartieron cátedra a los alumnos de nuestra institución fueron: Carrillo Salcedo, profesor de la Universidad de Sevilla quien tuvo a cargo el curso de Derecho Internacional y Soberanía de los Estados; E. Lauterpacht dictó conferencias sobre los procedimientos en la litigación internacional y M.H. Mendelson habló sobre la formación del derecho internacional consuetudinario. Finalmente, L. Lucchini expuso los conceptos de los estados insulares; M. Spinedi trató la cuestión de las amenazas a la paz y las medidas adoptadas por el Consejo de Seguridad durante la Crisis del Golfo, y M. Reisman habló sobre la jurisdicción supervisora, arbitraje y procedimiento judicial de la Corte Internacional.

Estos profesores se caracterizan por su excelencia en los temas relacionados con el derecho internacio-

nal, por lo que La Academia publica anualmente los *Collected Courses* en 5 o 7 volúmenes. A la fecha existen 250 libros cuyos artículos se encuentran organizados en un catálogo aparte para su fácil localización. El número total de estudiantes en 1996 fue de 603, de los cuales 262 correspondieron al primer periodo (derecho internacional privado) y 341 participaron en el segundo (derecho internacional público); 49 personas tomaron los dos cursos. En esta ocasión atendieron 11 mexicanos al seminario que contó con estudiantes de 101 naciones diferentes, y fue la tercera vez que los alumnos de El Colegio tuvieron la oportunidad de asistir, por lo

que se espera que las futuras generaciones puedan repetir esta experiencia importante para su formación como internacionalistas. Gracias al amable donativo de El Colegio de México, del profesor Juan Manuel Gómez Robledo, del señor Cornelius Versteeg Van Donselaar, director general de la empresa obras Portuarias de Coatzacoalecos, S.A. de C.V. y del señor Anthonie Willem Versteeg Kieboom, director general de la empresa Vege de México, S.A. de C.V., los alumnos de nuestra institución pudieron cubrir algunos de los gastos del viaje, por lo que aprovechan este medio para extender su sincero agradecimiento.





Carlos Alba Vega (comp.)  
**México y Alemania.**  
**Dos países en transición**

EL COLEGIO DE MÉXICO, CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

Este libro, fruto de un esfuerzo de cooperación entre académicos mexicanos y alemanes, examina algunas de las transformaciones más relevantes ocurridas en México y Alemania en los últimos años, y su influencia en el tipo de relaciones que sostienen estos dos países en transición.

México es para Alemania el principal comprador de América Latina. Alemania constituye el principal lugar de intercambio de México con Europa. Existe, sin embargo, una profunda diferencia en los niveles de desarrollo económico, social y político entre ambos. ¿Qué consecuencias tienen los cambios que están ocurriendo en estos países sobre sus relaciones actuales y cuáles son sus perspectivas?

Los campos de observación que estos trabajos privilegian —en varios casos de manera comparativa— se refieren a las políticas industriales federales y regionales, los intercambios comerciales y las estrategias de las empresas alemanas en México, en cuanto a inversiones, productos, tecnología, procesos, organización del



trabajo y formas de comercialización ante el proceso de apertura económica y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte; asimismo, a los cambios ocurridos en el sindicalismo de ambas naciones, las consecuencias de la unificación de Alemania y las características de los partidos políticos y de los sistemas electorales en los dos países.

Sonia Pérez Toledo  
**Los hijos del trabajo.**  
**Los artesanos de la ciudad de México, 1780-1853**

EL COLEGIO DE MÉXICO, CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

El estudio del artesanado de la ciudad de México en el tránsito a la vida republicana es el objeto central de este libro. En él se analiza la composición social de los trabajadores manuales, su evolución y la de los talleres artesanales, así como su relación con el espacio urbano, con la finalidad de explicar cómo y de qué manera estos hombres y mujeres enfrentaron los cambios inherentes al advenimiento de una sociedad independiente. Se estudian también los gremios (organizaciones a las que se adscribió un número importante de



trabajadores manuales durante la colonia) y la Junta de Fomento de Artesanos (creada durante la quinta década del siglo xix) con el objetivo de mostrar la forma en que se imbrican los cambios y las continuidades. Y cómo, finalmente, los artesanos y algunas estructuras gremiales sobrevivieron al decreto de 1813, que concedió libertad para ejercer cualquier oficio sin necesidad de incorporación a los gremios.

Claudio Stern (coordinador)  
**El papel del trabajo materno en la salud infantil. Contribuciones al debate desde las ciencias sociales**

EL COLEGIO DE MÉXICO, CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS

La crisis económica desatada en 1982 aceleró la incorporación de la población femenina al mercado de trabajo, incluyendo la de muchas madres con hijos pequeños. Dada la gran escasez de instituciones de cuidado infantil, surgió la preocupación por la salud y el bienestar de los hijos de estas madres. En función de ello, la Oficina Regional del Population Council para América Latina y el Caribe decidió apoyar un conjunto de investigaciones orientadas a dilucidar las relaciones entre el trabajo materno y

la salud infantil, cuyos resultados se presentan aquí.

El libro incluye una revisión actual sobre el tema, así como una discusión metodológica cuya utilidad trasciende el tema específico de investigación. Los estudios empíricos realizados ilustran algunas de las variadas situaciones que se presentan en relación con el objeto de estudio. Se analizan también relaciones más generales, como la salud reproductiva y el riesgo de accidentes y enfermedades gastrointestinales, así como los obstáculos que enfrentan las madres separadas o abandonadas para asegurar la contribución paterna para el sostenimiento de los hijos.

Los resultados muestran algunas de las complejas interacciones entre las dos aristas del problema: los beneficios que reporta el trabajo de la madre al incrementar las posibilidades de apoyo material para sus hijos, y los riesgos que se derivan tanto de su ausencia en el hogar, como por la doble jornada de trabajo.

Nora Pasternac, Ana Rosa Domenella y Luzelena Gutiérrez de Velasco (compiladoras)

***Escribir la infancia.***

***Narradoras mexicanas contemporáneas***

EL COLEGIO DE MÉXICO, PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO DE ESTUDIOS DE LA MUJER

**E**scribir la infancia aborda un tópico tradicional y al mismo tiempo vigente en diversas literaturas, pero dándole un sesgo espacio-temporal y de género específicos: la niñez recreada por escritoras mexicanas contemporáneas. Este trabajo colectivo, continuación de lo realizado en el Taller de narrativa femenina mexicana del PIEM, enlaza diversas voces críticas y algunas interrogantes. ¿Por qué se advierte como un campo más propicio para la escritura de las mujeres este registro literario y, a menudo, insoslayablemente biográfico? ¿En qué medida lo autobiográfico está tamizado, explícito o borrado por el trabajo

de la ficción y las tradiciones de la memoria? La estructura de *Escribir la infancia* dialoga con la ruta dantesca, pero invirtiendo el itinerario comienza con el Paraíso de la infancia feliz y arriba al Infierno de la desdicha, después de pasar por el Purgatorio de la orfandad. En dieciséis estudios y una adenda se analiza la obra de escritoras nacidas en la primera mitad de nuestro siglo –algunas desaparecidas y otras aún en plena producción–, desde la única narradora de la Revolución mexicana –Nellie Campobello– hasta la versátil Carmen Boullosa, con estaciones en la obra de Rosario Castellanos, Josefina Vicens, Inés Arredondo, Elena Poniatowska, Elena Garro, Margo Glantz y María Luisa Puga, entre otras.



## PUBLICACIONES PERIÓDICAS

### ***Nueva Revista de Filología Hispánica***

TOMO XLIV, 1996, NÚMERO 1

José G. Moreno de Alba, "Indigenismos en las *Décadas del Nuevo Mundo* de Pedro Mártir de Anglería"; Francisco Layna Ranz, "Dicterio, conceptismo y frase hecha: a vueltas con el vejamen"; Antonio Alatorre, "Notas sobre las *Soledades*. (A propósito de la edición de Robert Jammes)"; Víctor Díaz Arciniega, "Reyes y Estrada, la urdimbre discreta"; y Osmar Sánchez Aguilera, "Fronteras, *otredades*: variaciones sobre tema cernudiano".

### ***Historia Mexicana 180***

VOLUMEN XLV, NÚMERO 4  
ABRIL-JUNIO, 1996

Laura Náter y Carlos Marichal, "Presentación. Una mirada hacia afuera: México y América Latina, siglos XIX y XX"; Laura Náter, "En busca de reconocimiento: la independencia de América Latina y la política española,

1820-1823"; Mabel M. Rodríguez Centen, "México y las relaciones comerciales con Estados Unidos en el siglo XIX: Matías Romero y el fomento del café"; Teresa Maya Sotomayor, "Estados Unidos y el panamericanismo: el caso de la I Conferencia Internacional Americana (1889-1890)"; Rafael Rojas, "La política mexicana ante la guerra de independencia de Cuba (1895-1898)"; Marina Zuloaga Rada, "La diplomacia española en la época de Carranza: iberoamericanismo e hispanoamericanismo, 1916-1920"; José Antonio Serrano Ortega, "México y la fallida unificación de Centroamérica, 1916-1922"; María Cecilia Zuleta Miranda y, "Alfonso Reyes y las relaciones México-Argentina: proyectos y realidades, 1926-1936".

### ***Historia Mexicana 181***

VOLUMEN XLVI, JULIO-SEPTIEMBRE,  
1996, NÚMERO 1

Robert McCaa, "Matrimonio infantil, *cemithuatlin* (familias complejas) y el

antiguo pueblo nahua"; *Robert J. Knowlton*, "Tribunales federales y terrenos rurales en el México del siglo XIX: *El Semanario judicial de la Federación*"; *Engracia Loyo*, "La empresa redentora. La Casa del Estudiante Indígena", y *Jacqueline Covo*: "El periódico al servicio del cardenismo: *El Nacional*, 1935".

### **Estudios Sociológicos**

VOLUMEN XIV, NÚMERO 41,  
MAYO-AGOSTO, 1996

*Alberto Melucci*, "Individualización y globalización. Perspectivas teóricas"; *Moisés Arce*, "La crisis de los partidos peruanos: nuevo vino en cueros viejos"; *Rosa Arciniega*, "Relaciones industriales y sindicalismo en Perú"; *Osmar Gonzales Alvarado*, "El compromiso militante. (Apuntes sobre el pensamiento y la actitud frente a la vida de intelectuales y militantes en Perú.)"; *León Olivé*, "Diversidad cultural, conflictos y racionalidad"; *Julieta Quilodrán*, "Trayectorias de vida: un apoyo para la interpretación de los fenómenos demográficos"; *José B. Morelos*, "Estado de México: análisis de algunos determinantes de la mortalidad infantil en el ámbito municipal, 1990"; *Gonzalo A. Saraví*, "Marginalidad e informalidad: aportaciones y dificultades de la perspectiva de la informalidad"; *Juan Pablo Pérez Sáinz*, "Economía



comunitaria y capital social. La cara oculta de la globalización en Centroamérica"; *Leopoldo Allub*, "Modernización agroindustrial y globalización en la provincia de San Juan, Argentina", y *Yemile Mizrabi*, "La nueva relación entre los empresarios y el gobierno: el surgimiento de los empresarios panistas".

### **Estudios Demográficos y Urbanos 30**

VOLUMEN 10, NÚMERO 3  
SEPTIEMBRE-DICIEMBRE, 1995

*René Zenteno*, "Un marco analítico para el estudio de las condiciones del empleo urbano en la frontera norte";

*Rodolfo Cruz Piñeiro*, "Inestabilidad y volatilidad en el empleo de la fuerza de trabajo fronteriza"; *Félix Acosta*, "Participación femenina, estrategias familiares de vida y jefatura femenina de hogar: los problemas de la jefatura declarada"; *Rodolfo Gutiérrez Montes y Gabriela Vázquez Benítez*, "Conformación del proceso migratorio al norte de México, 1930-1990"; *Daniel Delaunay*, "Mujeres migrantes: las mexicanas en Estados Unidos"; *Norma Ojeda*, "Salud materno-infantil entre la población trabajadora en Tijuana: un estudio de caso", y *Roberto Ham Chande*, "Epidemiología del envejecimiento: una fase más de la transición demográfica".



EL COLEGIO DE MÉXICO



### Estudios Sociológicos

Es una revista que pretende ser el lugar de encuentro de los esfuerzos que se realizan en México y en toda América Latina por crear una sociología específicamente dedicada al análisis de los problemas de esta región del mundo. La problemática de la migración y de los movimientos de la población, la cuestión del Estado, el papel del sindicalismo y la evolución de los estudios urbanos, son algunos de los temas que se tratan en esta publicación del centro de Estudios Sociológicos.

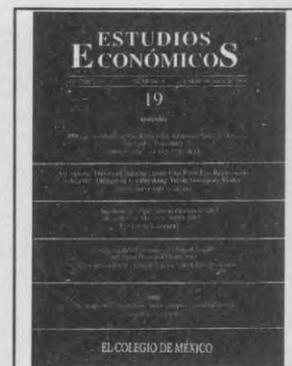
\$ 50.00 ejemplar  
\$ 125.00 suscripción anual



### Estudios Demográficos y Urbanos

Es una revista que busca contribuir al entendimiento de los fenómenos que están provocando nuevos retos a la investigación, así como definir el perfil demográfico de México y América Latina, debido a que ha cambiado sustancialmente en los últimos años con el inicio del descenso de la fecundidad y los cambios en la mortalidad. Asimismo, es el proceso de urbanización se ha consolidado en muchos de nuestros países, como el caso de México, que es hoy una nación predominantemente urbana e industrial.

\$ 60.00 ejemplar  
\$ 150.00 suscripción anual



### Estudios Económicos

Es una publicación que pretende constituirse en un foro abierto a la comunidad internacional para la difusión en castellano de artículos que contribuyan de manera significativa al discurso teórico, o bien que analicen, de manera rigurosa, problemas empíricos de relevancia. Al mismo tiempo, esta revista busca enfatizar los aspectos formales y cuantitativos de la investigación económica.

\$ 50.00 ejemplar  
\$ 150.00 suscripción anual

EL COLEGIO DE MÉXICO, A.C.  
DEPTO. DE PUBLICACIONES  
Camino al Ajusco 20 Col. Pedregal de Santa Teresa  
C.P. 10740. México, D.F.  
Tel: 6 45 59 55 ext. 3138

#### SOLICITUD DE SUSCRIPCIÓN

Adjunto cheque o giro bancario número: \_\_\_\_\_

Por la cantidad de: \_\_\_\_\_

A nombre de El Colegio de México, A.C. importe de mi suscripción a

Asia y África \_\_\_\_\_ Demográficos \_\_\_\_\_ Económicos \_\_\_\_\_

Foro internacional \_\_\_\_\_ Historia Mexicana \_\_\_\_\_

Nueva Revista de Filología Hispánica \_\_\_\_\_ Sociológicos \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_

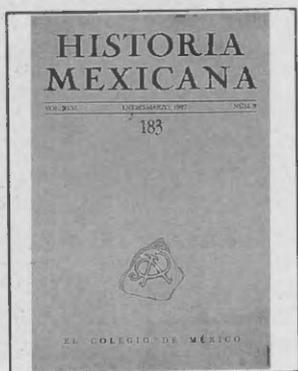
C.P. \_\_\_\_\_ Ciudad: \_\_\_\_\_

País: \_\_\_\_\_

Tel: \_\_\_\_\_ Fax: \_\_\_\_\_



## EL COLEGIO DE MÉXICO



### Historia Mexicana

Es una revista que ha adquirido un bien ganado prestigio dentro de la cultura especializada del mundo. A lo largo de cerca de cinco décadas ha dado a conocer textos indispensables para investigadores y estudiosos de la historia de México. Cuenta, además, con un numeroso contingente de lectores medios. Publica ensayos, artículos, documentos, monografías y reseñas.

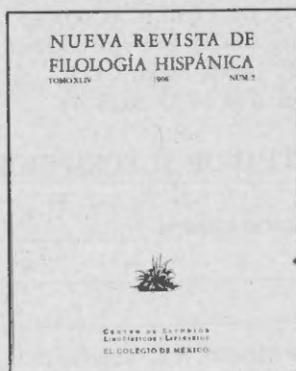
\$ 50.00 ejemplar  
\$ 150.00 suscripción anual



### Foro Internacional

Es una publicación del Centro de Estudios Internacionales que abarca en toda su amplitud el espectro de relaciones y problemas de los países del mundo, con especial atención a la política exterior de América Latina. Colaboran en la revista especialistas nacionales y extranjeros.

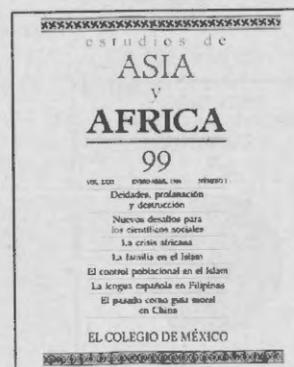
\$ 50.00 ejemplar  
\$ 150.00 suscripción anual



### Nueva Revista de Filología Hispánica

Cuenta entre sus fundadores a tres destacadísimas figuras de las letras hispánicas. Es publicada por el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios y ha conservado y aun incrementado la calidad, el rigor y la seriedad que le imprimieron sus fundadores. Su contenido incluye artículos y notas sobre literatura española e hispanoamericana y sobre el castellano en América y España; estudios de teoría y metodología filológica; reseñas, críticas de libros; análisis de revistas, y una bibliografía clasificada por materias.

\$ 100.00 ejemplar  
\$ 350.00 suscripción bianual

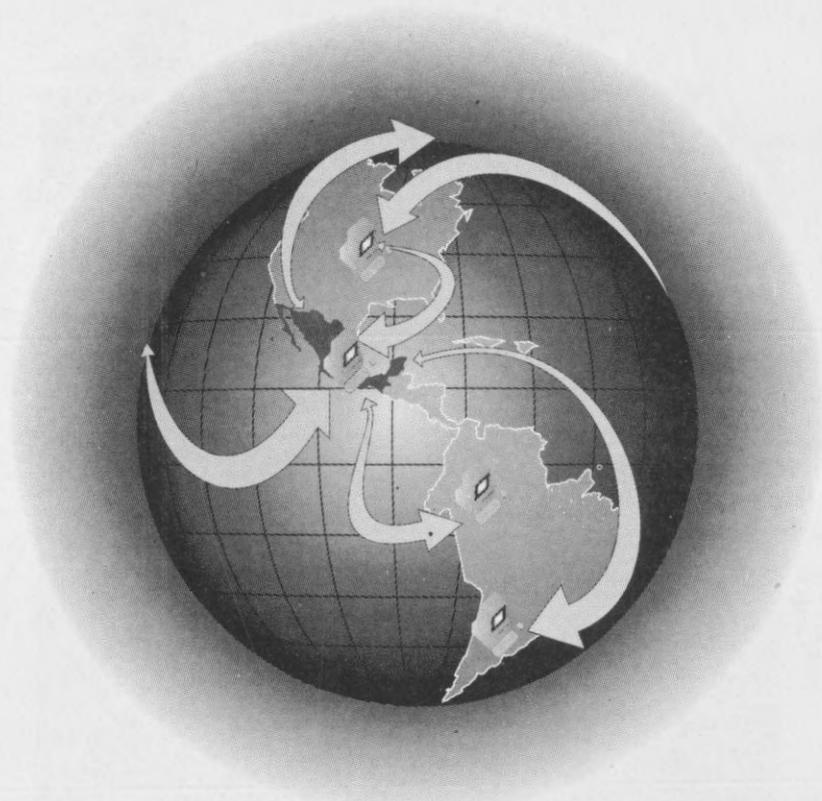


### Estudios de Asia y África

Es una revista donde colaboran investigadores mexicanos y extranjeros, especialistas en el estudio de las civilizaciones antiguas y modernas de los países de la región. Su contenido incluye traducciones y escritos inéditos acerca de los acontecimientos políticos, económicos y culturales de dichas civilizaciones. Órgano del Centro de Estudios de Asia y África, presenta también reseñas de las obras publicadas sobre temas afines.

\$ 40.00 ejemplar  
\$ 100.00 suscripción anual

# INFORMACION ESTADISTICA Y GEOGRAFICA DE MEXICO



À TRAVES DE

**INTERNET**

DIRECCION INTERNET  
<http://www.inegi.gob.mx>  
CORREO ELECTRONICO  
usuario @ cis.inegi.gob.mx



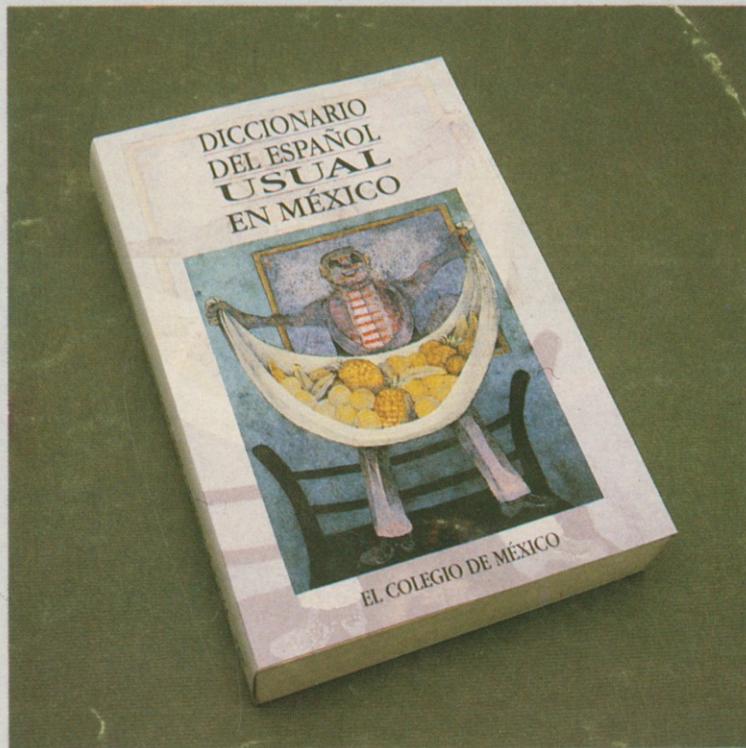
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA  
GEOGRAFIA E INFORMATICA

---

# DICCIONARIO DEL ESPAÑOL USUAL EN MÉXICO

---

Luis Fernando Lara  
coordinador



El único diccionario hecho por y para mexicanos

Basado en la investigación lingüística del español mexicano contemporáneo

Contiene el vocabulario de los libros de texto gratuitos

Definiciones científicas, precisas y claras en sus más de 50 000 acepciones

Cerca de 80 000 ejemplos de uso, tomados del español de México

Modelos de conjugación de los verbos, claramente desarrollados

Reglas de ortografía

Reglas de puntuación

Escritura de los números

EL COLEGIO DE MÉXICO